

Un enfoque interseccional de la equidad, la inequidad y la arqueología

Un camino a través de la comunidad

Jordi A. Rivera Prince , Emily M. Blackwood , Jason A. Brough ,
Heather A. Landázuri , Elizabeth L. Leclerc , Monica Barnes , Kristina Douglass ,
María A. Gutiérrez , Sarah Herr , Kirk A. Maasch , y Daniel H. Sandweiss 

Traducido por Jordi A. Rivera Prince

Revisado por María A. Gutiérrez

RESUMEN

El año 2020 fue un despertar para algunos. Para otros, reiteró la persistente injusticia social en los Estados Unidos. Impulsados por estos eventos, 30 personas diversas se reunieron entre enero y mayo de 2021 para un seminario de un semestre de duración que exploraba la inequidad en la práctica arqueológica. Los debates del seminario destacaron la inequidad y las injusticias sociales que están profundamente arraigadas en la disciplina. Sin embargo, la inequidad en la arqueología a menudo se ignora o se trata de manera limitada como problemas discretos, aunque poco vinculados. Un enfoque amplio de la inequidad en la arqueología reveló que la injusticia es interseccional, con efectos compuestos. A través de los temas generales de individuo, comunidad, teoría y práctica, nosotros (un subconjunto de los participantes del seminario) exploramos la inequidad y su papel en varias facetas de la arqueología, incluidas las relaciones norte-sur, publicación, distribución de recursos, diferencias de clase, accesibilidad, inclusión teorías, servicio a comunidades no arqueológicas, trabajo de campo, tutorías, y más. Nos enfocamos en la creación de una hoja de ruta para comprender la interseccionalidad de los problemas de inequidad y sugerir vías para la educación continua y la participación directa. Argumentamos que la construcción de comunidad—al proporcionar apoyo mutuo y construir alianzas—ofrece un camino para lograr una mayor equidad en nuestra disciplina.

Palabras clave: equidad, interseccionalidad, diferencias de clase, racismo, género, relaciones norte-sur, arqueología comunitaria, sexualidad, discapacidad, tutoría

The year 2020 was an awakening for some. For others, it reiterated the persistent social injustice in the United States. Compelled by these events, 30 diverse individuals came together from January to May 2021 for a semester-long seminar exploring inequity in archaeological practice. The seminar's discussions spotlighted the inequity and social injustices that are deeply embedded within the discipline. However, inequity in archaeology is often ignored or treated narrowly as discrete, if loosely bound, problems. A broad approach to inequity in archaeology revealed injustice to be intersectional, with compounding effects. Through the overarching themes of individual, community, theory, and practice, we (a subset of the seminar's participants) explore inequity and its role in various facets of archaeology, including North-South relations, publication, resource distribution, class differences, accessibility, inclusive theories, service to nonarchaeological communities, fieldwork, mentorship, and more. We focus on creating a roadmap for understanding the intersectionality of issues of inequity and suggesting avenues for continued education and direct engagement. We argue that community-building—by providing mutual support and building alliances—provides a pathway for realizing greater equity in our discipline.

Keywords: equity, intersectionality, class, racism, gender, North-South relations, community-based archaeology, sexuality, disability, mentorship

El año 2020 fue otro punto de inflexión en el reconocimiento de la sociedad occidental del racismo y la justicia social. La brutalidad policial, la violencia motivada por racismo a la que se ha dado

mucho publicidad y la pandemia del COVID-19 supusieron para algunos un momento de toma de conciencia que impulsó a muchas personas a apoyar y participar en movimientos de justicia social.

Por favor cite este trabajo como:

Rivera Prince, Jordi A., Emily M. Blackwood, Jason A. Brough, Heather A. Landázuri, Elizabeth L. Leclerc, Monica Barnes, Kristina Douglass, María A. Gutiérrez, Sarah Herr, Kirk A. Maasch y Daniel H. Sandweiss. Un enfoque interseccional de la equidad, la inequidad y la arqueología: Un camino a través de la comunidad. *Advances in Archaeological Practice* 10(3):S1-S17. <https://doi.org/10.1017/aap.2022.26>.

Para otros—en particular aquellos con identidades marginadas—estos eventos fueron un nuevo recordatorio de la persistente injusticia social en Estados Unidos. La creciente conciencia sobre la injusticia racial en las sociedades mayoritariamente blancas obligó a las personas y organizaciones a examinar su participación en la marginalización de la gente Negra, Indígena, y otras personas de color.

Para los arqueólogos, estos eventos se desarrollaron a raíz de #MeToo, durante el cual los incidentes de alto perfil que involucraron a arqueólogos prominentes acusados de conducta sexual inapropiada (por ejemplo, Bikales 2020a, 2020b; Riggall 2019; Wade 2019a, 2019b) expusieron la prevalencia del acoso sexual, la agresión y el control de acceso dentro de nuestra disciplina. Otras formas de abuso académico, en particular el abuso de poder y la intimidación, también están profundamente arraigadas y en curso (Abbott 2019; Curry 2021; Leighton 2020). Las controversias relacionadas con la inequidad y la justicia social continúan enredando la disciplina, con un resurgimiento reciente en los debates sobre el tratamiento ético de los restos humanos. El activismo continuo sobre el tratamiento y la repatriación de restos humanos y artefactos recuperados arqueológicamente o saqueados presiona a los museos y otras instituciones que conservan colecciones a reparar sus legados coloniales (Lans 2021; Schroeder y Nayapiltzin 2022; Smiles 2021; R. Watkins 2020; Wheeler et al. 2022). Mientras tanto, se reconoce cada vez más que a los restos de diferentes comunidades se les ofrecen diferentes niveles de protección. Por ejemplo, Dunnavant et al. (2021) y Justinvil (2022) abordan las disparidades persistentes en el tratamiento de los restos de las comunidades Afrodescendientes.

Entre enero y mayo de 2021, 30 personas—estudiantes, profesores, gestores de recursos culturales, personal del museo, editores y entusiastas de la arqueología—se reunieron en un seminario de un semestre de duración para explorar la inequidad en la práctica arqueológica (Leclerc et al. 2022a [Inglés], 2022b [Español]), con motivaciones tan diversas como sus orígenes. Los debates del seminario dejaron en claro que la inequidad y las injusticias sociales siempre han estado profundamente arraigadas en la disciplina. Los problemas de inequidad en la arqueología a menudo se ignoran o se tratan de manera limitada como problemas discretos, aunque poco vinculados (por ejemplo, el escaso compromiso con la raza/el racismo en la arqueología [Park et al. 2022]). Sin embargo, al abordar estos temas como una comunidad compuesta por individuos con experiencias y perspectivas diversas, los participantes del seminario encontraron que las desigualdades en la práctica arqueológica son interseccionales, con efectos combinados. Nosotros (un subconjunto de los participantes del seminario) creemos además que la creación de la comunidad, mediante el apoyo mutuo y el fomento de las alianzas, proporciona un camino para lograr la equidad en nuestra disciplina.

En este artículo, utilizamos nuestra experiencia del seminario para identificar problemas de inequidad en múltiples dominios de la arqueología. A pesar de muchos estudios de inequidad en áreas específicas de la práctica arqueológica (ver Evaluación Crítica), aquí consideramos la inequidad de manera amplia en toda la disciplina. Tal perspectiva ampliada revela la interseccionalidad (Crenshaw 1989, pero véase más adelante) de estos temas. Identificamos cuatro temas generales—individuo, comunidad, teoría y práctica—y consideramos sus roles en la arqueología. Por último, nos enfocamos en crear una hoja de ruta para comprender la interseccionalidad de los problemas de inequidad y en sugerir vías para la educación continua y el compromiso directo.

ESTUDIO DE CASO, CONTENIDOS SELECCIONADOS Y LOS CUATRO TEMAS

Estudio de caso: Un seminario sobre equidad en arqueología

Antes de comenzar el semestre, muchos participantes en el seminario se reunieron para planificar su estructura mientras navegaban por la participación de cuatro zonas horarias en varios países durante una pandemia global. A partir de esta reunión inicial, el grupo formuló estrategias concretas para abordar el seminario de manera no jerárquica. Los participantes reconocieron que los desequilibrios de poder y las desigualdades, como el cuidado de los niños y el acceso confiable a Internet, a menudo están arraigados en las estructuras académicas y profesionales y que se necesitarían acciones específicas para democratizar el espacio. Estas estrategias incluyeron la selección cuidadosa de los horarios de las reuniones, el uso de una plataforma virtual (Zoom), la invitación a los participantes a escribir sus pronombres después de su nombre, el requisito de que todos los participantes usaran la función 'levantar la mano' para hablar y la gestión colectiva de los recursos en línea. El grupo trabajó en colaboración para allanar las estructuras de poder, escuchar activamente y permitir que cada participante compartiera sus experiencias y puntos de vista.

Nuestras dos primeras sesiones del semestre se centraron en cómo discutir temas delicados y probamos nuestras pautas definidas colectivamente para un compromiso intencionado y respetuoso. A lo largo del semestre, construimos una comunidad de confianza entre nosotros de forma iterativa y continua al cambiar y modificar el carácter de los "líderes" y los "aprendices." No todos los líderes de los debates eran profesores, tenían un doctorado o eran arqueólogos capacitados. A menudo, después de la presentación, los líderes "renunciaban" a sus funciones y todo el grupo discutía el tema. Al invertir los roles, los líderes se convirtieron en aprendices activos, escuchando e interactuando con el grupo. Muchos de los líderes de los debates participaron como aprendices en muchas otras sesiones, lo que redujo aún más la distinción entre "expertes" y "estudiantes." Los temas de discusión fueron seleccionados por los participantes del seminario (Tabla 1).

Varios estudiantes se ofrecieron como voluntarios para dirigir o co-dirigir un debate, y los estudiantes también propusieron dos roles rotativos cada semana, "stack-taker" y tomador de notas. El "stack-taker" supervisó las "manos levantadas" para el diálogo en vivo, así como los comentarios y las conversaciones mantenidas en el chat, para que todos pudieran contribuir a la conversación en sus niveles de comodidad individuales; también podían ceder la palabra a otros participantes. Se confió en los tomadores de notas para documentar cuidadosamente los debates y las conversaciones que tuvieron lugar durante cada reunión y luego publicaron sus notas en una carpeta compartida de Google Drive.

Si bien el seminario se llevó a cabo dentro de un sistema universitario, muchos de los participantes no estaban inscritos en la Universidad de Maine y recibieron el mismo trato que los participantes inscritos. El grupo tomó muchas decisiones que se apartaron del formato tradicional de conferencia, lo que fue posible gracias al uso de Zoom. Por ejemplo, no se exigían cámaras, los participantes hablaban después de "levantar la mano" y podían escribir en el chat. No había un código de vestimenta asumido. Muchos participantes tenían hijos que a menudo estaban "asistiendo," ya sea al lado de sus padres o presentes en la casa. La Universidad de Maine requería una calificación para les

TABLA 1. Temas semanales del seminario de “Equidad y práctica arqueológica” (en orden).

Introducciones / Organización del curso / Etiqueta de las redes sociales
Equidad en la publicación
Relaciones Norte-Sur / Guatemala
Mujeres en la arqueología peruana
Trabajar con las comunidades de descendientes
Descolonizando los museos
NAGPRA
Derechos de propiedad intelectual Indígenas / Penobscot / Memorándum de entendimiento de la Universidad de Maine
Escuelas de campo
Equidad y arqueólogos LGBTQIA2S+
Equidad en CRM
Perspectiva histórica sobre la equidad en la arqueología
Arqueología y clase social
Debate resumido final

Nota: Estos temas fueron informados por las redes profesionales y los intereses regionales de los participantes del seminario.

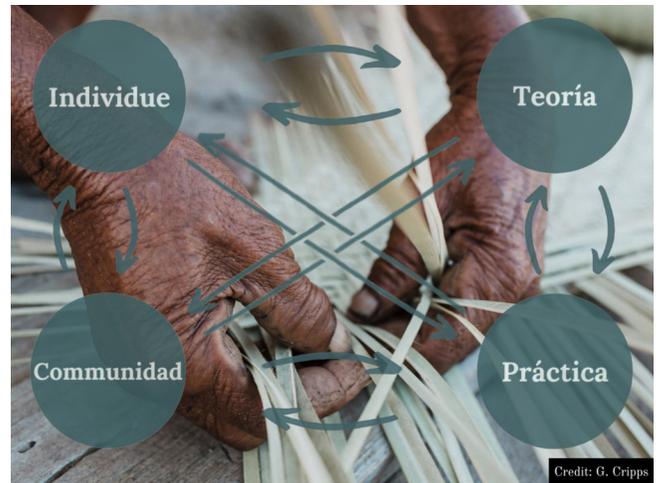


FIGURA 1. Resumen del mensaje central de nuestro artículo. Hay cuatro temas que guían las cuestiones de equidad e inequidad en la arqueología: individuo, comunidad, teoría y práctica. Cada tema está en relación dialéctica con los demás. Ningún tema es independiente. En cambio, son mutuamente constitutivos. La base de esta figura es un anciano Mikea que demuestra cómo tejer hojas de palma en una estera, Bosque de Mikea, suroeste de Madagascar. Abordar los problemas de inequidad y opresión en la práctica arqueológica puede comenzar escuchando lo que quieren las comunidades indígenas y/o descendientes. Es a través de le individuo, la comunidad, la teoría y la práctica que podemos lograr el cambio (Foto de Garth Cripps, Proyecto Arqueológico Morombe).

estudiantes matriculadas, quienes recibían un sobresaliente siempre que estuvieran comprometidas durante la mayor parte del seminario. En Zoom, cada transmisión de video tiene dimensiones idénticas en una matriz ordenada aleatoriamente, lo que efectivamente le da a cada individuo una representación espacial igual, independientemente de su estado jerárquico.¹ Como nuestros nombres se mostraban junto a nuestro video, podíamos seleccionar los nombres (y pronombres) de los demás y atribuir las contribuciones más fácilmente. Cada sesión se grabó con el consentimiento de todos los participantes y el consentimiento podía retirarse retroactivamente (por ejemplo, si se trataba un tema delicado), en cuyo caso la grabación se editaba o eliminaba. Al acceder a una unidad compartida, se podía ver o volver a ver el debate. Solo los participantes tenían acceso a las grabaciones. Para más información sobre el desarrollo y la ejecución del curso, véase Leclerc et al. 2022a, 2022b.

Nosotros (los autores) identificamos 4 temas claros de nuestros debates colectivos a lo largo del semestre (Figura 1). Estos 4 temas—le individuo, la comunidad, la teoría y la práctica—están entrelazados y proporcionan un camino para conseguir la equidad en nuestra disciplina.

Individuo

Tomamos una perspectiva occidental de le individuo: una entidad delimitada con autonomía para tomar decisiones y actuar en consecuencia (Gillespie 2001: 81-84). Sin embargo, para le individuo, enfatizamos en cómo uno se desenvuelve por el mundo y en cómo las experiencias pasadas y las relaciones con los demás han dado forma a este proceso. El privilegio y la predisposición a la minorización basados en la identidad de un individuo dependen de la situación, y ciertos grupos de personas tienen privilegios en arqueología, como el predominio de hombres y mujeres cisgénero y blancos en la carrera (Estrategias 360 2020) y particularmente en los cargos universitarios

permanentes (Cramb et al. 2022). Las experiencias de las personas con identidades privilegiadas se integran a la disciplina de maneras encubiertas y abiertas. Las formas encubiertas podrían ejemplificarse con la tendencia a asumir la objetividad y no reflexionar ni revelar la propia posición, ya que las identidades pueden entenderse como algo “dado” (Guess 2006). Un ejemplo evidente sería hacer que el trabajo de campo fuera inaccesible para los arqueólogos discapacitados. Los individuos con identidades privilegiadas pueden internalizar ideas comunitarias o culturales sin una consideración crítica. Sin embargo, las personas con identidades marginadas experimentan el mundo de una manera claramente diferente, a través de identidades de raza, sexualidad, género, clase, idioma, nacionalidad, profesión, etc. La alineación de un individuo en estos aspectos de la identidad y las experiencias relacionadas informan sus enfoques, perspectivas, interpretaciones e interacciones con otros—en el presente como arqueólogos en ejercicio, pero también como intérpretes del pasado.

Comunidad

Las comunidades son mosaicos de los individuos que las componen. Una comunidad es un grupo de individuos con configuraciones y alianzas basadas en atributos compartidos (por ejemplo, intersecciones de identidad, parentesco, intereses, metas, experiencias). En una comunidad más amplia, las personas pueden compartir la solidaridad debido al atributo común, aportando perspectivas y experiencias que surgen de elementos únicos de su identidad individual. A través de sus ideales compartidos, las comunidades pueden normalizar ciertas identidades, ideas, perspectivas y prácticas. Sus prácticas pueden transmitir y perpetuar la marginación de otras comunidades o ser un poderoso vehículo para la solidaridad y el cambio impactante.

Teoría

Conceptualizada aquí, la teoría arqueológica es la formalización de ideas y perspectivas normalizadas en marcos analíticos para comprender el mundo, tanto el pasado como el presente. La teoría también guía lo que es apropiado o aceptable para el estudio (el tema). La posición de los investigadores, ya sea individual y/o comunitario, y su marco teórico tienen un impacto directo en las preguntas formuladas, en a quién o qué se investiga, en el poder compartido, en el (des) establecimiento de jerarquías y más (e.g., Tuhiwai Smith 2012; Wylie 1992, 2000). Los puntos de vista epistemológicos y ontológicos de los investigadores influyen directamente en cómo entienden e interpretan sus mundos. La teoría también puede ser un medio para descentrar las normas teóricas blancas, occidentales y androcéntricas que dominan la disciplina.

Práctica

Mientras que la teoría guía cómo interpretamos nuestro mundo, la práctica promulga la teoría, haciendo que la teoría pase de lo abstracto a lo concreto. Crea un espacio en el que podemos perpetuar las desigualdades sociales o impugnarlas y cambiarlas activamente. Hay que reconocer que las buenas intenciones guiadas por la teoría no siempre equivalen a una buena praxis. Una individuo puede actuar con buenas intenciones y, sin embargo, causar daño directa o indirectamente. Al hablar como (o actuar desde) una identidad dominante, debemos revisar cómo nuestros propios prejuicios sobre raza, género, clase, etc., pueden afectar nuestras prácticas. Las prácticas individuales o comunitarias pueden comenzar con principios fundacionales compartidos, pero promulgarse de manera diferente. Es a través de la práctica colectiva que creamos y materializamos nuevas normas.

EVALUACIÓN CRÍTICA

Si bien cada discusión semanal se centró en un solo tema (Tabla 1), muchos participantes comenzaron a conectar temas a medida que avanzaba el semestre. Específicamente, reconocimos los mismos mecanismos y grupos de personas que crean y/o materializan activamente la inequidad en nuestra disciplina, intencionalmente o no, en todos los dominios de la práctica arqueológica. Además, la intersección de múltiples identidades en variados dominios de práctica a menudo agravan la forma en que las personas experimentan las desigualdades.

A continuación, consideramos brevemente la teoría de la interseccionalidad y cómo la usamos como punto de partida para nuestro análisis de la inequidad en arqueología. Luego examinamos cómo los temas explorados en nuestro seminario se entrecruzan bajo nuestros cuatro temas. Los intereses, la experiencia, y la red profesional de los participantes del seminario, que en general se alinearon con la práctica arqueológica latinoamericana, norteamericana, y malgache, dieron forma a nuestro debate. Nos basamos en la literatura compartida en el seminario, en las investigaciones de los autores y en las conversaciones que surgieron en nuestras reuniones de escritura semanales. Damos ejemplos específicos, pero los relacionamos con la arqueología en términos generales para ilustrar cómo la inequidad puede impregnar múltiples contextos profesionales. Reconocemos que nuestro tratamiento de la inequidad aquí no es exhaustivo en cuanto a problemas, estudios y variedad de grupos oprimidos y alentamos a los lectores a buscar otros estudios y recursos (e.g., [Cite Black Women](#)

[Collective](#), [base de datos SAA que incluye una lista de otras bases de datos](#)) y a continuar este diálogo.

Interseccionalidad

La Teoría de la Interseccionalidad, popularizada por Crenshaw (1989, 1991), se centró en la experiencia de las mujeres Negras en los Estados Unidos. Crenshaw demostró en los estudios jurídicos cómo los múltiples aspectos de la identidad social de una persona se superponen entre sí y que su intersección puede crear, preservar, y agravar las desigualdades sociales y la discriminación.

La magnitud y las interacciones de los efectos de la opresión en las circunstancias de la vida han sido objeto de debate teórico durante décadas. Desde una perspectiva internacional, las activistas Lélia Gonzalez y Beatriz Nascimento, ambas afrobrasileñas, escribieron sobre la opresión agravada que enfrentan las mujeres Negras pobres en Brasil debido a la pobreza, el racismo, y el sexismo (y Nascimento específicamente escribió sobre la vida en quilombos) (Bairros 1999; L. Gonzalez 1984, 2020; Nascimento 1979, 1982, 1985; Smith 2016; Smith et al. 2021). Victoria Santa Cruz Gamarra, considerada la madre de la música afroperuana, también comentó sobre el racismo y los prejuicios raciales en Perú en muchas de sus obras, incluida su obra de teatro *Malató* (Francisco de Jesus y de Lima Silva 2022) y su poema “*Me gritaron negra*” sobre abrazar su identidad como mujer Negra en Perú (Thomas y Lewis 2021). En Estados Unidos, Pauli Murray (1970) introdujo Jane Crow—la idea de que las mujeres son “doblemente victimizadas” debido al racismo y el sexismo en este país, de modo que se agrava la discriminación que experimenta una persona en función de varios aspectos de su identidad. Deborah K. King (1988) desafió este marco con *Multiple Jeopardy*, ilustrando cómo los efectos de la opresión experimentados por ser pobre, Negra y mujer se multiplican y dan como resultado una experiencia de opresión que es mayor que si se suma la de ser una persona pobre, una persona Negra, o una mujer, para describir esta experiencia.

La interseccionalidad tiene una larga historia intelectual, que no detallamos aquí. Sin embargo, reconocemos los fundamentos construidos por muchos activistas y académicos para hablar de los ejes múltiples y compuestos de la opresión en la sociedad. En este artículo, aplicamos ampliamente el término “interseccionalidad” para abarcar diversas identidades—como las de personas latines, queer, y/o con discapacidad—que pueden no haber estado en el centro de estos textos fundacionales originales. La aplicabilidad de la teoría de la interseccionalidad a través de múltiples sistemas de inequidad en la arqueología demuestra su perdurable relevancia y sus fortalezas para explicar las experiencias sociales y económicas de individuos con múltiples identidades marginadas y oprimidas. Por esa razón, centramos la interseccionalidad en nuestros debates, brindando un contexto a través del cual los arqueólogos pueden reconocer y combatir los ejes de opresión que se combinan en las múltiples identidades de colegas y estudiantes.

¿Quiénes somos?: Individuos y comunidades

Las personas aprenden, entrenan, practican e investigan dentro de una comunidad arqueológica global. La posición de un arqueólogo dentro del contexto de sus propias comunidades puede crear exclusión de la práctica arqueológica y de la corriente académica (Valenzuela-Toro y Viglino 2021a, 2021b) a través de varios mecanismos. Estas dinámicas son diferentes entre los académicos y los profesionales de la arqueología. Las normas que dictan quién está marginado son

dinámicas, y cultural y temporalmente específicas (Fleming 2020). Por ejemplo, la SAA Members Needs Assessment de la SAA informa de que las respuestas de hombres y mujeres son aproximadamente iguales (Strategies 360 2020) y está compuesta predominantemente por arqueólogos residentes en los EEUU.² Pero en muchos países latinoamericanos, las mujeres y las personas no binarias son una minoría en arqueología, y se enfrentan a desigualdades en la posición laboral, los salarios, y las barreras para el avance profesional (ver Alcázar y Balarín 2018 [Perú]; *Anales de Arqueología y Etnología* 2022 [Argentina]; Brinck et al. 2021 [Chile]; Chaparro et al. 2019 [Argentina]; Cordero 2018 [Ecuador]; Santana Quispe y Tavera Medina 2022 [Perú]). Las mujeres también están subrepresentadas en ciertas revistas latinoamericanas (Tavera Medina y Santana Quispe 2021). Contrarrestar el sexismo tiene un costo para los arqueólogos en ejercicio, y la marginación en múltiples frentes se agrava para las mujeres de color (Berhe et al. 2021). En los EE. UU., la dimensión del racismo destaca una abrumadora subrepresentación de arqueólogos mujeres o no binarios y con piel oscura.

Los investigadores de los países ricos, en su mayoría gente blanca, tienen acceso a una cantidad significativamente mayor de financiamiento y apoyo gubernamental para la investigación científica. Dichos respaldos permiten regularmente a estos investigadores decidir qué se investiga, dónde se lleva a cabo esa investigación, quién participa, qué preguntas se hacen y qué constituye una investigación de “alta calidad.” Esto posiciona a estos académicos con ventajas que pueden acumularse con el tiempo y que no se correlacionan con el mérito (Shott 2022). Además, a menudo tienen acceso a mejores instalaciones y la capacidad de llevar a cabo proyectos más intensivos/de larga duración debido a la seguridad financiera. Mirando más allá de su país de origen, se les alienta a realizar investigaciones a nivel mundial y a desarrollar sus carreras en países extranjeros que se adapten a sus intereses. Estos países son a menudo el hogar de personas de piel oscura con largas historias de colonialismo y estos lugares con frecuencia se ubican en las regiones donde sus países de origen fueron los colonizadores (Moro-Abadía 2006; Ruiz Martínez 2014). Las diferencias de poder y las jerarquías, arraigadas en el colonialismo, a menudo se introducidas y perpetuadas por investigadores extranjeros ricos en su país de investigación, independientemente de la disciplina (Cisneros et al. 2022; Fernández-Osco 2010 [citado en Leighton 2020]). Por ejemplo, si bien puede estar legalmente obligado a trabajar con arqueólogos profesionales licenciados locales, no todos los arqueólogos locales son tratados como iguales en becas, presentaciones y publicaciones (con respecto a la coautoría).

En la academia, las publicaciones y las citas se valoran mucho y se utilizan como métricas principales para las decisiones de contratación, titularidad y promoción. Los arqueólogos que no publican en inglés a menudo obtienen menos lectores y un menor compromiso general con su trabajo, incluso cuando se publican en revistas de acceso abierto. Esto puede conducir a experiencias desafortunadas en las que los arqueólogos monolingües de habla inglesa no citan o no incorporan conjuntos de trabajos (que a menudo representan la carrera completa de las personas). Algunos arqueólogos en el sur global—por ejemplo, Argentina—están financiados por el gobierno y se espera que publiquen en revistas internacionales. Sin embargo, para los investigadores en países de habla no inglesa, publicar sus trabajos en inglés los hace inaccesibles para muchas personas en su país de origen y, a menudo, los somete a duras críticas durante las revisiones. Además, publicar es caro y la traducción cuesta tiempo y dinero, lo que fomenta la inequidad al reducir la capacidad de progresar en su investigación y potencialmente en sus carreras (Kwon 2022). Por ejemplo, para un arqueólogo en Perú publicar un artículo de acceso abierto en *Latin American Antiquity* como miembro de la SAA, le

cuesta USD 1.000, equivalente a más de 3,5 meses de salario mínimo en Perú (Braswell y Gutiérrez 2020). Además, muchos arqueólogos del sur global (y arqueólogos de gestión de recursos culturales [CRM] en los EE.UU.) trabajan para instituciones que no pueden pagar costosas suscripciones a revistas, lo que lleva a algunos a recurrir a soluciones alternativas, como compartir archivos entre colegas.

La falta de recursos también es evidente cuando se reconoce el papel de la clase social para aquellos que viven en países ricos, y mayoritariamente blancos. El discurso en torno a los alumnos de bajos ingresos y las barreras que restringen o desafían su capacidad para asistir y completar la universidad ha sido continuo (Jack 2019). Con barreras financieras tan inmensas y crecientes para la educación superior, es más difícil para las personas de bajos ingresos obtener títulos de posgrado en arqueología que sus pares más ricos. Las escuelas de campo para estudiantes universitarios son a menudo un requisito o una expectativa para la admisión a la escuela de posgrado. La escuela de campo promedio del Institute of Field Research (IFR) cuesta USD 4.322,26; puede requerir viajes internacionales que tienen su propio conjunto de gastos (e.g., pasaportes, transporte, seguro de viajero, vacunas, etc.) y puede no incluir alojamiento y comida (Flewellen et al. 2021: 162, 164-165). Además, mientras están en campo, los alumnos pierden sus ingresos mientras dura la escuela de campo (Heath-Stout y Hannigan 2020). Por lo tanto, las escuelas de campo “gratuitas” no son gratuitas. Para los arqueólogos que buscan trabajo fuera de la academia, convertirse en arqueólogos profesionales registrados (RPA) o tener un permiso arqueológico requiere una licenciatura y experiencia de campo demostrada, o un título de posgrado. La participación en muchas organizaciones requiere el pago de cuotas anuales, lo que representa posibles barreras financieras. En Estados Unidos, la clase social coexiste casi siempre con la raza. Es decir, es más probable que las personas Negres, Indígenas y latines en los EEUU. provengan de un entorno de bajos ingresos que las personas blancas (Derenoncourt et al. 2022; Shriver et al. 2021). Desde una perspectiva más global, el colorismo también se asocia con la clase social, con impactos adicionales en los niveles educativos y el avance profesional (Hall y Crutchfield 2018; Hunter 2007; Ortega-Williams et al. 2021). Para Negres, Indígenas, y otras personas de color de bajos ingresos, atravesar las barreras financieras de la capacitación se cruza con experimentar racismo y la exclusión histórica de la educación superior y academia (Barker 2016; Irizarry 2012; McCoy 2014; Strayhorn 2009).

Hay otros aspectos menos visibles de la propia identidad que pueden conducir a la marginación o la exclusión. Esto fue evidente en el debate de nuestro seminario sobre los arqueólogos LGBTQIA2S+.³ Aunque la identificación o expresión de la sexualidad y el género son aspectos íntimos e importantes de la identidad, no siempre son inmediatamente evidentes en función de la apariencia. La arqueología se ha centrado ampliamente en los hombres blancos cisgéneros y heterosexuales. Este legado ha resultado en una disciplina androcéntrica y heteronormativa, evidenciada por quién está representado en la arqueología y el valor que se le da a la masculinidad, la fuerza, y el poder. Esta mentalidad patriarcal puede ser internalizada y expresada por aquellos que están dentro y fuera de la heteronormatividad cisgénero y blanca. Para los arqueólogos LGBTQIA2S+, puede ser difícil navegar por un espacio en el que se sienten en contra de la “norma”; pueden sentirse incapaces de realizar investigaciones en países que son peligrosos para las personas LGBTQIA2S+, dentro de comunidades conservadoras en su propio país o en equipos dominados por hombres (Blackmore et al. 2016; Radde 2018). Las perspectivas LGBTQIA2S+ pueden enriquecer la investigación arqueológica (Dowson 2000; Schmitt 2020; Voss 2000), aunque es posible que no siempre se reconozca la contribución de estas perspectivas.

La accesibilidad también es fundamental para la experiencia de una individuo en la práctica arqueológica. Algunas discapacidades son invisibles, mientras que otras son visibles, aunque ambas tienen un impacto en la práctica arqueológica (Heath-Stout 2022). Para aquellos que no pueden hacer trabajo de campo “tradicional” sin apoyo y adaptaciones, existen técnicas alternativas que aportan valiosos conocimientos, incluidos métodos digitales de rápido desarrollo, trabajo con colecciones, y metaanálisis. Los edificios del campus académico también pueden actuar como estructuras prohibitivas. Equiparar las necesidades de accesibilidad como una carga económica para las personas sin discapacidad en lugar de prohibitivas para las personas con discapacidad perpetua aún más la exclusión de la arqueología.

A pesar de estos desafíos, los arqueólogos continúan encontrando formas significativas de construir una comunidad. La SAA reconoce formalmente un puñado de grupos de interés y comités para comunidades específicas, incluidos el Grupo de Interés de Arqueología Queer, el Grupo de Interés de Mujeres en Arqueología, el Comité de las Américas, el Comité de Relaciones con los Americanos Nativos y otros. De manera informal, varias plataformas de redes sociales permiten a los arqueólogos encontrar una comunidad: [la Red de Arqueólogos con Discapacidades](#) comenzó en [Twitter](#), la red [Libreta Negra Mx](#) en [Twitter](#) y grupos privados de Facebook para mujeres que realizan trabajo de campo. También hay servidores de Discord y otras plataformas en línea que facilitan espacios comunitarios virtuales. Los espacios informales pueden conducir a redes más formalizadas, con ejemplos como [la Sociedad de Arqueólogos Negres \(Society of Black Archaeologists, SBA\)](#) y [la Red de Mujeres en Arqueología \(REDMAP\)](#), esta última financiada por la Embajada de Estados Unidos en Perú. La organización colectiva y los esfuerzos de base de la SBA han dado lugar a perspectivas formalizadas en artículos publicados (Flewellen et al. 2021; Franklin et al. 2020), seminarios (Dunnavant et al. 2020) y perspectivas compartidas en foros más públicos (Dunnavant et al. 2021; contribuciones al [Into the Depths Podcast](#)). La SBA también ha trabajado en la creación de una formación más inclusiva para la arqueología y trabaja en idiomas que pueden haber sido excluidos históricamente. Estos esfuerzos y acciones concretas de la SBA han llevado a la participación del gobierno: un ejemplo notable es la propuesta de legislación en el Congreso de EE.UU. que exigiría a las instituciones con colecciones que realicen un estudio y elaboren un informe sobre los restos de personas Negres que están en su posesión. Las acciones tangibles y el trabajo colectivo de la SBA sirven de modelo para la defensa comunitaria de la equidad y tienen un efecto dominó más allá de la arqueología. Sin embargo, los arqueólogos que no son Negres deben comprender que las comunidades históricamente excluidas están asumiendo la carga de implementar los cambios sistémicos necesarios y la responsabilidad no debe quedar únicamente en ellos.

Comunidades como la SBA incluyen a arqueólogos que no tienen esas identidades—lo que puede ser tanto perjudicial como útil. Desafiar las normas existentes requiere una acción colectiva y una aceptación más allá de la comunidad que aboga por el cambio. Históricamente, la acción y la defensa colectivas concretan los cambios políticos y sociales. Por esta razón, reconocemos que las personas procedentes de entornos marginados necesitan una comunidad más amplia para realizar cambios positivos en la disciplina. Sin embargo, los aliados deben actuar en colaboración con cuidado, luchando por los grupos marginados en sus términos y confiando en la capacidad de esos grupos para identificar el apoyo que necesitan. La verdadera solidaridad requiere a menudo incomodidad y sacrificio.

Aquí hemos tocado solo algunos aspectos, pero muy importantes, de la identidad y la comunidad de las personas que impactan en la

inequidad de la práctica arqueológica. Mientras estos problemas pueden parecer poco vinculados, son interseccionales. Una mujer con piel oscura, con una discapacidad, de un entorno de bajos ingresos y que vive en el sur global experimentará sexismo, discriminación por tener una discapacidad, colorismo, racismo, y discriminación basada en la sexualidad y la dinámica de poder evidente en las relaciones norte-sur. Estos diversos mecanismos de opresión no actúan de forma discreta para esta persona. Por el contrario, todos son sinérgicos y forman parte de su experiencia vital. A medida que las personas superan los efectos combinados de la inequidad—a través del activismo, la defensa y, a menudo, simplemente sobreviviendo a los sistemas opresivos—, encuentran comunidades. Así como la negatividad se acumula para oprimir, también les da a les oprimidos la oportunidad de superarse juntos. No somos solamente arqueólogos profesionales. Somos seres sociales que trabajamos con otras personas y, en comunidad, podemos defender a les marginados (dentro y fuera de la disciplina), desafiar las normas opresivas y trabajar por una disciplina más equitativa (e.g., Rizvi 2020).

Teoría

Desde sus inicios, el pensamiento arqueológico (antropológico) norteamericano ha sido diseñado y controlado través de la perspectiva de una lente abrumadoramente rica, blanca, masculina y patriarcal (Blakey 2020; Hernando 2016; Trigger 2006a; R. Watkins 2020). Esta narrativa sesgada del pasado informa las teorías fundacionales de la disciplina, muchas de las cuales todavía están en uso (Trigger 2006b). Estas teorías ampliamente aceptadas ignoran el conocimiento indígena, el femenino y cualquier conocimiento o perspectiva que se aleje de la norma cis-hetero. Por ejemplo, de las pocas mujeres reconocidas por sus contribuciones fundacionales, ninguna es de color. Aunque algunas pueden argumentar que esto fue un “producto de la época,” esta posición no se mantiene a la altura de los estándares y expectativas actuales de equidad (e.g., Wylie 2012). Por ejemplo, los cursos de introducción a la arqueología pueden abordar nuevas perspectivas teóricas en arqueología, pero aun así comienzan con narraciones acrílicas que citan a los “fundadores” de la antropología y la arqueología a pesar de las décadas de rechazo de les profesionales no blancos (Dwyer et al. 2022 y Quave et al. 2020 son excepciones notables).

La antropología y la arqueología han utilizado en gran medida teorías tomadas de otras disciplinas. En algunos casos, esta tendencia puede sesgar y marginar según los orígenes, el propósito, la audiencia, etc. del trabajo. Sin embargo, otros cuerpos de teoría establecidos son más inclusivos e igualmente relevantes para desarrollar hipótesis y comprender mejor el mundo. Entre ellos se encuentran la(s) teoría(s) queer, la(s) teoría(s) indígena(es), las críticas al colonialismo/colonización y las críticas enraizadas en las historias raciales (e.g., Estudios Negros, Estudios Latines). Estas categorías no son mutuamente excluyentes, y ver el pasado a través de estas lentes ofrece nuevas perspectivas y nos permite ser restauradores cuando investigamos la historia de la humanidad. Por ejemplo, la teoría queer cuestiona y desafía los marcos (normativos) androcéntricos, cisgénero, heterosexuales y occidentales integrados en la disciplina.

Hay una larga historia de gente indígena en todo el mundo que desafían la práctica de arqueología convencional. Los resultados de la práctica convencional incluyen la “otredad” y la negación de la soberanía de los pueblos indígenas, la legitimación del colonialismo de los colonos, el tratamiento de los cuerpos de las personas como objetos, la afirmación y el control de las historias indígenas, así como el robo y la restricción del acceso a los ancestros indígenas—ya sean sus cuerpos, los seres no humanos, las grabaciones de voz o el

conocimiento documentado (Atalay 2006; Brewster 2003; Campbell et al. 2021; Colwell-Chanthaphonh et al. 2010; Lippert 2006; O'Regan 2006; Rika-Heke 2010; Schneider y Hayes 2020; J. Watkins 2000; y muchos otros, incluido los que no han publicado formalmente). La devaluación del conocimiento Indígena y la cosificación de su gente crea una dinámica de poder desigual diseñada específicamente para reducir el control de los Indígenas sobre su propia cultura (Newsom et al. 2021 es un ejemplo de cómo el conocimiento Indígena contrarresta las narrativas eurocéntricas del pasado). Esta devaluación se deriva de las creencias racistas y *white saviorism* y puede despojar activamente a los pueblos Indígenas de su capacidad de acción.

El Feminismo Negro es distinto de los Estudios Negros y el Feminismo. Se reconoce la intersección de raza/etnia, género, clase y la manera en que están compuestas para oprimir a las mujeres Negras, al tiempo que critica también la blancura, el patriarcado, el capitalismo y cómo se entrecruzan como fuerzas opresivas (Collins 1991; hooks 1981; Hull et al. 1982; Lorde 1984; véase también Franklin 2001:110–112). Estas perspectivas teóricas no solo recurren a generaciones de pensamiento, sino que también incorporan y articulan perspectivas del pasado que no se encuentran de otra manera en la arqueología (e.g., Battle-Baptiste 2011; Franklin 2001; Spencer-Wood et al. 2022; Sterling 2015). Esta (muy) breve discusión de algunas perspectivas teóricas contemporáneas no es exhaustiva, pero muestra cómo las teorías pueden usar ontologías y epistemologías distintas de las defendidas y desproporcionadamente valoradas por la ciencia occidental. Tal como lo describe Guba (1990), la ontología puede entenderse como la naturaleza de lo que es conocible o la naturaleza de la realidad. La epistemología es la naturaleza de la relación entre lo conocido y lo conocido. La metodología es cómo lo conocido debe buscar el conocimiento, es decir, cómo descubrir la naturaleza de la realidad, influida por la naturaleza de la relación entre lo conocedor y lo conocido.

Aunque otros enfoques teóricos se han incorporado a la práctica arqueológica, la Nueva Arqueología/Arqueología Procesual -la arqueología como "ciencia,"- sigue dominando el campo (Beck et al. 2021), especialmente en CRM (*Cultural Resource Management*, o Gestión de Recursos Culturales). Sin embargo, una cantidad creciente de arqueólogos ahora siguen estos paradigmas más post-positivistas. Estos enfoques (siguiendo a Guba 1990) adoptan una ontología realista crítica, reconociendo que existe una realidad que sigue una serie de leyes naturales, pero es posible que nunca comprendamos completamente esa realidad. Sin embargo, estos paradigmas son sólo una forma de conocer, y no es necesario ser un arqueólogo académico para crear y comprender el conocimiento empírico. En otras palabras, el conocimiento y la observación basados en el lugar continúan a medida que los individuos y las comunidades se relacionan con el mundo. El valor que se le da a este conocimiento está influido por las normas que dictan lo que se considera conocimiento empírico. Se trata de un control activo. La arqueología, como comunidad, puede avanzar utilizando y valorando más perspectivas teóricas y epistemologías holísticas (e.g., Atalay 2020; Sunseri y Gonzalez 2020). Los enfoques centrados en ontologías relacionales reconocen que la conectividad entre las personas, los objetos y los seres que los rodean puede llevar a la arqueología más allá de las relaciones lineales y la causalidad.

Práctica

La teoría arqueológica informa e influye en el modo en que se practica la arqueología. Además, seguir un marco de interseccionalidad requiere que un actor/actriz (en este caso, un arqueólogo) reflexione sobre

las diferencias de poder al tomar medidas (Cho et al. 2013; Mant et al. 2021: 584). Actualmente, la disciplina comprende un ámbito más amplio de personas practicantes que anteriormente, incluyendo mujeres blancas y personas de entornos socioeconómicos más bajos, que producen y publican literatura arqueológica académica (Heath-Stout 2019-2020). El liderazgo, la inclusión y la aceptación de grupos históricamente marginados están creciendo lentamente (Douglass et al. 2019; Rutecki y Blackmore 2016), pero el dominio de los hombres blancos todavía está profusamente arraigado. Sin embargo, la norma de la coautoría versus la autoría única está avanzando, al igual que la acreditación adecuada de todas las personas que trabajaron en el proyecto. Estos pequeños cambios crean un espacio y una oportunidad para un avance profesional más equitativo.

Servicio a las Comunidades Locales, Indígenas y Descendientes.

Hablar de cambio es más fácil que tomar acciones tangibles contra las normas vigentes. Sin embargo, la acción colectiva y los actos de resistencia pueden provocar cambios más rápidos en las normas de la práctica (Simpson 2017). La práctica arqueológica es más justa y eficaz cuando está guiada por las comunidades a las que está destinada servir (Funari et al. 2013, Uribe Rodríguez y Alfaro 2003) y se promulga con la intención y motivación de ayudar a los oprimidos (Agbe-Davies 2010; Atalay 2012; Pabón Cadavid 2021). Para otras comunidades, como las Indígenas, la arqueología puede considerarse una ceremonia relacional (Tuhiwai Smith 2012; Wilson 2008). La descolonización, en la práctica, desafía los sistemas materiales que perpetúan el colonialismo (e.g., Fúnez-Flores 2022). Por ejemplo, cada vez se hacen más los Reconocimientos de las Tierras Indígenas en conferencias y universidades y en firmas de correo electrónico, pero ¿a quiénes sirven? ¿A las comunidades nativas que reconocen, o a las comunidades no nativas que las presentan? Los Reconocimientos de las Tierras Indígenas pueden ser potencialmente una forma de alianza performativa o "movimientos coloniales de inocencia [*settler colonial moves to innocence*]" (Tuck y Yang 2012:10), que permiten a las comunidades o individuos no nativos afirmar su solidaridad sin renunciar a cosas como la autoridad, el poder, el dinero o la tierra (Necefer 2021; Sobo et al. 2021). Esto causa más daño a las comunidades nativas que han sido sometidas a la marginación desde la colonización. Estas prácticas nocivas no se limitan únicamente a las excavaciones arqueológicas. En cambio, son prácticas de las que se benefician todos los individuos de legados coloniales o aquellos que suscriben la ciudadanía a los gobiernos coloniales, incluidos los arqueólogos.

Las palabras solas no descolonizarán las prácticas arqueológicas. Tuck y Yang (2012) argumentan que la descolonización requiere la repatriación de las tierras Indígenas y el cese de las reivindicaciones territoriales coloniales. Para los arqueólogos, esto requiere más que meras consultas o invitaciones a las Tribus y Primeras Naciones para que participen. La construcción de comunidades requiere abordar el papel de la arqueología en la perpetuación del colonialismo y que los arqueólogos compartan la autoridad con las Tribus y las Primeras Naciones en marcos que aumenten los requisitos de las leyes federales, estatales y provinciales.⁴ Los profesionales de CRM deberían reconocer su papel en las estructuras coloniales de desposesión y devaluación y deberían ver a los pueblos Indígenas como socios en lugar de obstáculos para la independencia energética y la seguridad nacional (Estes 2019). Ser responsable y la curación no son cómodas, sino que se asemejan a chocar con una pared de ladrillos. La curación requiere tiempo y esfuerzo que las comunidades pueden proporcionar. La arqueología es un privilegio, no un derecho. Para aquellos de origen colonial, debe practicarse primero como un servicio a las comunidades Locales, Indígenas y Descendientes y, segundo, como un servicio a las comunidades arqueológicas y científicas más amplias.

Los arqueólogos pueden ser proactivos con la práctica equitativa en todas las facetas de su investigación y profesión: los lugares en donde trabajan, las personas con las que trabajan, cómo enseñan en el salón de clases y los objetos que consideran “meritorio para estudiar.” Los arqueólogos practicantes suelen tener un poder y unos privilegios inmensos: apoyo institucional, acceso a financiamiento y, por lo general, una plataforma más grande que una persona promedio. Debemos ser conscientes de estos privilegios en todo momento. Por ejemplo, Douglass (2020) comparte su experiencia en la creación conjunta de investigaciones arqueológicas basadas en la comunidad. Las preguntas de investigación, así como la forma y el momento de realizarla, se determinaron colectivamente. Como señala Douglass, la construcción intencional de una comunidad y la reciprocidad fueron partes integrales en la creación de una comunidad de cuidado, una que se ha mantenido resistente durante la pandemia de COVID-19 (Scudellari 2021).

Trabajo de Campo y Escuelas de Campo. La formación arqueológica en las escuelas de campo puede ser más equitativa si se reducen las barreras financieras, se fomenta una comunidad inclusiva, se tiene en cuenta la seguridad en el campo y se practica un trabajo de campo ético. Si se encuentran maneras de reducir y, preferiblemente, eliminar los costos de las escuelas de campo, los estudiantes de bajos ingresos y/o internacionales no se enfrentarán a tantas barreras financieras para recibir una formación arqueológica básica. Lo ideal sería que les estudiantes también recibieran estipendios por su trabajo. El Departamento de Antropología de la Universidad de Maine ofrece fondos [para una escuela de campo durante los meses de vacaciones de verano](#) (Directores Dres. Brian Robinson y Lisa Neuman; Directora de campo Dra. Bonnie Newsom) que cubre los gastos del curso de los estudiantes: tres créditos de matrícula para residentes del estado de Maine (les alumnos que no son residentes de Maine tienen que cubrir la diferencia), alojamiento, comida y transporte al sitio. La escuela de campo se realiza a principios del verano, lo que deja tiempo libre para que los estudiantes trabajen a tiempo completo tras la finalización de la excavación. También se incluyen en el presupuesto los estipendios de los instructores quienes son alumnos de postrados. Otros programas solicitan fondos/becas suplementarios (e.g., programas como [Experiencias de Investigación para Estudiantes Universitarias de la Fundación Nacional de la Ciencia](#) [*National Science Foundation Research Experiences for Undergraduates*, NSF REU], o como [Las Investigaciones Arqueológicas de Maryland Colonial](#), Directores Dres. Liza Gijanto y Randolph K. Larsen), o recaudan fondos para cubrir todos los costos de los alumnos (e.g., [Escuela de Campo de Arqueología de St. Croix](#), Director Dr. Justin Dunnavant).

Además de la asistencia financiera, los directores de campo deben trabajar para eliminar los casos de discriminación racial y acoso. Para ayudar a desalentar la discriminación racial, los directores de campo pueden regalar ropa a su equipo con una marca del proyecto o de la universidad claramente identificable y no dejar a los miembros de color del equipo a su suerte (Demery y Pipkin 2021). Los integrantes del equipo debe saber con anticipación si el sitio donde trabajarán está en un lugar inseguro para las personas LGBTQIA2S+ y/o personas de color y se deben tomar medidas para garantizar su seguridad. Los directores de campo también pueden proporcionar un contrato de código de conducta claramente delineado que defina el comportamiento inaceptable, cómo y a quién informar y los procesos posteriores (e.g., Nelson et al. 2017; Perry 2018).

Aproximadamente el 50-68% de los arqueólogos y antropólogos han experimentado acoso sexual en el trabajo de campo; las personas marginadas pueden sentirse desalentadas a denunciar y les perpetradores tienen un menor riesgo de sufrir consecuencias

(Bradford y Crema 2022; Coto-Sarmiento et al. 2020; Hodgetts et al. 2020). Los directores de campo deben tener una política muy clara sobre el acoso sexual, con expectativas comunicadas a los miembros del equipo antes de que la temporada de excavación comience (Bradford y Crema 2022). Colaninno y colegas (Colaninno et al. 2020; Colaninno et al. 2021) brindan orientación para crear un entorno libre de acoso y agresión en el campo. Como parte de la creación de un entorno seguro y acogedor, los directores de campo pueden proporcionar baños o entornos sanitarios privados para los miembros del equipo que puedan estar menstruando durante el trabajo de campo y pueden incluir una gama de productos de higiene menstrual como parte estándar de sus suministros de campo (Becker 2016; Talbot y Nash 2022). Estas acciones aseguran que los miembros del equipo de campo no comprometan su salud en el campo.

El trabajo de campo arqueológico debe ser accesible a los arqueólogos con discapacidad. Los directores de campo deben tener conversaciones abiertas sobre las adaptaciones con los miembros del equipo antes de ir al campo (Powell 2021). Los arqueólogos con discapacidad deben tener la posibilidad de dar a conocer las adaptaciones que necesitan y deben saber que contarán con el apoyo de su(s) supervisor(es) (Heath-Stout 2022:12-13). O'Mahony (2015) brinda orientación para crear excavaciones arqueológicas accesibles. Es importante que los directores de campo practiquen la paciencia y la flexibilidad, comprendiendo que sus expectativas previas sobre cómo debe llevarse a cabo el trabajo de campo pueden provenir de una perspectiva capacitada. Además de apoyar a los arqueólogos con discapacidad en el campo, la disciplina puede valorar varias formas de investigación arqueológica como equivalentes a las excavaciones. Por ejemplo, los proyectos con colecciones patrimoniales o la realización de análisis de redes proporcionan un importante conocimiento arqueológico sin necesidad de realizar excavaciones. La normalización de múltiples enfoques de la práctica arqueológica puede hacer que la arqueología sea más accesible.

Ninguna regla concreta establece que el trabajo de campo y el entrenamiento en arqueología deban emplear excavaciones de unidades y/o prospección. Al reinventar el proceso de trabajo de campo arqueológico, podemos encontrar nuevas formas de investigar el pasado que no utilicen técnicas destructivas. Destacamos como ejemplo la Escuela de Campo Grande Ronde dirigida por la Dra. Sara Gonzalez. Esta escuela de campo contribuye a un proyecto comunitario que trabaja en colaboración con la Oficina de Preservación Histórica Tribal (*Tribal Historic Preservation Office*, THPO) Grande Ronde. Los alumnos practican “arqueología de atrapar y soltar” (S. Gonzalez 2016) que se desarrolló y practicó por primera vez en el Proyecto de Sendero Interpretativo Kashaya Pomo en el Parque Histórico Estatal de Fort Ross en conjunto con Kashia Band of Pomo Indians y la Kashia THPO.

Tutoría. Destacamos los roles de la oportunidad, la inclusión intencionada y el aumento de la visibilidad como formas de lograr la equidad en la arqueología. Aunque nuestra investigación examina a los pueblos del pasado, no debemos perder de vista a las personas que nos rodean en el presente. Somos arqueólogos—siempre trabajamos con personas y nuestro trabajo impacta a las personas más allá de la academia, CRM y otras instituciones. El trabajo de equidad rara vez se incluye en las descripciones de los puestos de trabajo y la promoción laboral suele estar centrada en lo individual. En cambio, la práctica arqueológica debería hacer avanzar a la comunidad tanto como a lo individual. Trabajar en comunidad significa participar en prácticas que tienen impactos significativos pero que no siempre pueden tener beneficios personales directos, lo que desafía la estructura de incentivos de la práctica arqueológica (e.g., Supernant et al. 2020).

La tutoría es un ejemplo. Ya sea en la academia o en la industria, los arqueólogos asesoran a los estudiantes y otros colegas. Sin embargo, rara vez hay entrenamiento sobre cómo ser un “mentore” (aunque véase [el programa EMPOWER](#) dirigido por la Dra. Etta Ward); es una responsabilidad asumida y un mentore mal informado puede conducir a resultados perjudiciales, particularmente para las personas de entornos minoritarios (Dodson et al. 2009; Gay 2004; Martínez-Cola 2020; Patton 2009). Incluso un gran mentore no está necesariamente capacitado para brindar orientación en todas las situaciones y se debe alentar a los aprendices a crear una comunidad de mentores. Aunque esto pueda parecer intuitivo, debido a las deferencias de poder, puede ser muy difícil para los alumnos expandir su comunidad y pedir ayuda. Aprender y centrar los temas de equidad es un proceso continuo e iterativo. Los mentores tienen la responsabilidad de educarse continuamente sobre la inequidad para ayudar mejor a sus estudiantes (por ejemplo, comprender la experiencia de los alumnos de bajos ingresos y/o de primera generación, o del racismo en la academia). Además, los mentores deben crear un ambiente seguro de tal manera que sus estudiantes puedan confiar en que su mentore estará abierto a críticas constructivas si requieren cambios en ciertos aspectos de su relación de tutoría.

La tutoría también incluye brindar oportunidades a personas procedentes de entornos minoritarios. En cuanto a la tutoría en los estudios de postgrado, se necesita mejorar el reclutamiento de alumnos diversos. Si bien los candidatos excelentes provendrán de Colegios y Universidades Históricamente Negros (*Historically Black Colleges and Universities*, HBCUs), Colegios y Universidades Tribales (*Tribal Colleges and Universities*, TCUs) e Instituciones que Atienden a Hispanos (*Hispanic Serving Institutions*, HSIs), también se pueden encontrar alumnos diversos en instituciones que reciben a estudiantes de clase trabajadora (e.g., colegios comunitarios) o poblaciones locales de la ciudad (e.g., Temple University y Filadelfia). Cuando se reclutan alumnos de identidades minoritarias para formarse y estudiar, los mentores deben brindarles a esos alumnos las mismas oportunidades que se brindan a los de identidades privilegiadas. Si los estudiantes con identidades minoritarias carecen de la experiencia “esperada,” es importante reconocer que la opresión sistemática e institucionalizada y el acceso insuficiente a los recursos y las oportunidades, son barreras significativas para obtener dicha experiencia. Los arqueólogos en ejercicio pueden brindar oportunidades y recursos para que los alumnos minoritarios logren la capacitación y la experiencia necesarias para tener éxito.

Los mentores deben facilitar la igualdad de oportunidades para que las personas con identidades minoritarias dispongan de plataformas de impacto para su investigación, teniendo cuidado de no tokenizarlas. Los mentores también deben actuar como una barrera protectora para sus alumnos de otras personas en la institución o en cualquier otro lugar que quieren tokenizarlas. Los ejemplos de la tokenización incluyen pedirle a un alumno quien es latine y una persona con piel oscura que esté presente en los eventos de reclutamiento del departamento para “mostrar la diversidad” en un departamento que es en realidad predominantemente blanco, o invitar a un arqueólogo Negro a dar una charla sobre “Diversidad, Equidad, e Inclusión” en lugar de una charla sobre el enfoque y la experiencia de investigación de esa persona y no ofrecerle honorarios por tal presentación. A menudo, las “Charlas DEI” se dan a una audiencia predominantemente blanca, que esencialmente les pide a los arqueólogos de color que brinden educación gratuita y trabajo emocional, contribuyendo al “impuesto cultural (*cultural taxation*)” sobre las personas de color a expensas del tiempo de su investigación (Cleveland et al. 2018).

Publicación. Los arqueólogos deben ser conscientes de que hay que reconocer a otra gente de su proyecto el mérito que les corresponde.

Los créditos a la gente puede variar desde el reconocimiento hasta la coautoría en artículos o presentaciones, pero también debe implementarse en la práctica de las citas, la elaboración de programas de estudios, el trabajo de campo, el análisis y las propuestas de financiación (e.g., Williams 2022). Nuestros artículos y proyectos no los completa sólo un director. La coautoría puede extenderse a los asistentes de investigación de grado, codirectores y otros colaboradores que se beneficiarán de esa “moneda cultural.” Esto incluye reconocer las contribuciones intelectuales de los trabajadores locales (Mickel 2021; Shepherd 2003). La participación en el trabajo de campo e incluso el análisis posterior a menudo no se acredita ni se reconoce en las publicaciones. Este acto de exclusión inhibe la oportunidad de obtener valor cultural y puede limitar la capacidad de avanzar profesionalmente.

Cuanto más publiquen los arqueólogos con listas de autores más largas, antes se cuestionarán y cambiarán las normas de autoría. Las citas son una opción activa. Como disciplina, podemos ser más intencionados al pensar en las citas como la creación de una comunidad académica de cariño (D’Ignazio y Klein 2020: 215-224; Palmer et al. 2022; Thieme y Saunders 2018). No usar una referencia o no incluir un área de investigación porque no está publicada en inglés es inaceptable, pero es una práctica común. Durante el proceso de redacción de este artículo, hicimos un seguimiento aproximado de los datos demográficos de quienes citamos. Al reconocer que nuestras propias prácticas de citación no eran equitativas (en términos demográficos y de idiomas), volvimos a la literatura para diversificar nuestra bibliografía.

Además, los directores con CVs sólidos y llenos de “experiencia acreditada” tienen más oportunidades de recibir financiación o becas que aquellos que no lo tienen. Esta situación establece una potencial diferencia de poder en la que las personas “menos acreditadas” dependen de sus colegas “más experimentados” para recibir financiación al incluirse como co-directore en lugar de director. La colaboración debería ser igualmente beneficiosa para todas las partes involucradas y elevar a aquellos que han sido históricamente oprimidos y marginados.

Resumen

Hacemos un llamado a los arqueólogos para que reconozcan la influencia social y el capital que han ganado a través de su identidad, posición y credenciales. Aquellos que ocupan posiciones de poder pueden usar su influencia para motivar a otros a examinar críticamente la equidad en su propia práctica y unirse a otros en la comunidad para impulsar un cambio positivo dentro de la disciplina. Liderar con el ejemplo puede influir en otros para desafiar las mentalidades injustas arraigadas en la teoría y la práctica.

Las diferentes medidas que hemos descrito son algunos ejemplos de muchas posibilidades. Alentamos a los arqueólogos a escuchar activamente, investigar y luego implementar acciones concretas para hacer que la formación, el trabajo de campo y la investigación sean más equitativos.

CONCLUSIÓN

La inequidad en la arqueología es omnipresente y aunque algunos de los mecanismos que permiten que las desigualdades persistan en el campo son externos a la disciplina, afectan a los arqueólogos de todos

modos. La deconstrucción de las barreras para lograr una disciplina más equitativa—ya sea estructuralmente integrada o individualmente promulgada—puede resultar abrumadora e incómoda para les arqueólogos cuya posición se alinea con la demografía dominante. Otros arqueólogos pertenecientes a grupos mayoritarios pueden evitar por completo abordar la inequidad porque son conscientes de que ello les obliga a renunciar a sus privilegios. Les arqueólogos de minorías a menudo sufren consecuencias, o incluso represalias, por expresar cómo sus colegas y superiores contribuyen a la desigualdad en la disciplina. Incluso si las represalias no son manifiestas, muchos arqueólogos minoritarios—en particular las mujeres Negras y la gente Indígenas—pueden enfrentarse a “agresiones por conocer su lugar (*know-your-place aggression[s]*)” (Mitchell 2018) y/o quedar excluidos de las comunidades académicas por hablar (Anónimo 2019). Estas consecuencias tienen un impacto directo en su capacidad para continuar en la disciplina. La complacencia de los grupos dominantes mantiene el statu quo.

A lo largo de este artículo, hemos intentado hablar de varias dimensiones de cómo la inequidad afecta ampliamente a les arqueólogos y a la disciplina. No podemos discutir completamente las complejidades de estas dimensiones en el espacio limitado de un artículo, ni podemos cubrir todas las formas en que la inequidad existe y se mantiene dentro de la disciplina debido a nuestros propios sesgos implícitos, pero estamos haciendo un esfuerzo activo. A lo largo de nuestro tiempo juntos en el seminario y ahora como autores colaboradores, siempre somos conscientes de que cada una de nosotres se encuentra en un espectro con respecto a nuestra comprensión de la inequidad en la disciplina. Algunas de nosotres estamos íntimamente familiarizadas con esta inequidad, ya que vivimos y navegamos por la opresión en la disciplina como personas cuyas identidades se cruzan con muchas de las dimensiones de la identidad que hemos mencionado. Otras son conscientes de estos problemas, pero tal vez no de sus intersecciones. Todas reconocemos que no tenemos (y no hemos aportado) soluciones a todas las cuestiones discutidas, pero no podemos trabajar para reparar el daño sin ser conscientes primero.

Nuestro aprendizaje continuo es posible porque nos reunimos con mentes abiertas; una voluntad de escuchar, aceptar y absorber el testimonio; y el deseo de tener discusiones honestas en un ambiente seguro construido intencionalmente. Nuestro crecimiento continuo es posible porque creamos una comunidad. El seminario que inspiró este artículo finalizó en mayo de 2021, pero varios grupos (a menudo superpuestos) continuaron reuniéndose semanalmente para escribir (Leclerc et al. 2022a, 2022b; y este artículo) y crear un recurso compartido ([Base de datos SAA](#)) en colaboración como comunidad. Escribir y trabajar de esta manera ha destacado los beneficios de la arqueología lenta (Caraher 2015) con respecto a la escritura frente al trabajo de campo. De todo el país y los continentes, aportamos ideas, leímos y editamos estos artículos y recursos en tiempo real en Zoom. Aunque este proceso alargó el tiempo para completar este manuscrito, nuestra autoría colaborativa proporcionó una vía sostenida para continuar discutiendo temas de inequidad. Nuestras reuniones no fueron solo un momento para trabajar, sino también un diálogo continuo sobre los temas que discutimos anteriormente. El aprendizaje continúa, al igual que nuestra comunidad colaborativa.

Mientras les arqueólogos trabajan para lograr una práctica equitativa en la disciplina, es importante reconocer que las personas son imperfectas y cometerán errores. Si alguien “denuncia” o “reclama” una acción o declaración, es importante no actuar a la defensiva ni sentirse avergonzados. En cambio, uno debe apreciar la educación y la oportunidad de mejorar. Hemos tenido muchas situaciones de este tipo en nuestro seminario y sesiones de escritura colaborativa. Lograr

la equidad en la disciplina no es simplemente elevar a les arqueólogos minoritarios; requiere el sacrificio de la mayoría. Los ejemplos incluyen retirarse intencionalmente de un panel mayoritariamente blanco en una conferencia y recomendar que convoquen arqueólogos de color; retirarse de una oportunidad profesional para elevar la voz de un académique minoritarie; o colaborar intencionalmente con un arqueólogo capaz y hábil que se beneficiaría enormemente de la experiencia como codirector en el próximo proyecto. Significa ser la persona en su lugar de trabajo que impulsa el cambio, independientemente de cómo se sientan les colegas al respecto. Significa aceptar la incomodidad.

Hemos ofrecido una visión general de muchos problemas de inequidad que están en nuestra disciplina. Teníamos la intención de articular una nueva y amplia síntesis de la inequidad en la arqueología que destaque las múltiples formas en que la inequidad existe en la disciplina, llamando la atención sobre sus intersecciones y, posteriormente, sus efectos combinados (aunque véanse esfuerzos similares: Flewellen et al. 2021; Fong et al. 2022; Franklin et al. 2020; Heath-Stout 2019; Jalbert 2019; Reyman 1994; Voss 2021).⁵ La arqueología tiene una larga y compleja historia arraigada en el colonialismo (Colwell-Chanthaphonh et al. 2010; Langford 1983; Trigger 2006a; R. Watkins 2020), con un legado perdurable que requiere una acción sostenida y comprometida para desmantelarlo.

Invitamos a nuestros lectores a identificar cómo pueden contribuir activamente a la mitigar la desigualdad en la disciplina, a través de sus convicciones sobre la forma en que debe hacerse la arqueología y de sus acciones concretas en su lugar de trabajo, en sus programas de investigación y en las muchas otras comunidades que han experimentado la opresión en la práctica. Somos sólo una comunidad que se ha reunido; en el futuro, nuevas comunidades pueden ampliar y continuar este diálogo.

Para soluciones, recomendamos educación seguida de acción. En otras palabras, buscar activamente recursos y materiales de lectura que hablen de estas dimensiones de la inequidad. Las personas pertenecientes a minorías y les arqueólogos con identidades minoritarias llevan mucho tiempo hablando y escribiendo sobre sus experiencias y abogando por el cambio. No existe una guía simple para resolver la inequidad en arqueología, ni tratamos de ofrecerla. Más bien, promovemos que les arqueólogos encuentren las llamadas a la acción en las voces de les arqueólogos con identidades minoritarias, para comprender por qué los grupos abogan por acciones particulares y para que se respeten sus objetivos. De esta manera, las personas pueden hacer una autorreflexión crítica y actuar con una intención y un sentido fundacional. Sugerimos promulgar las recomendaciones, una y otra vez, mientras sigan existiendo las barreras a la equidad. Finalmente, alentamos a encontrar o crear aquellas comunidades que brinden apoyo mutuo y amplifiquen las voces marginadas. Les arqueólogos deben ser activos dentro de sus comunidades y hacer el trabajo necesario para lograr la equidad en la disciplina.

Agradecimientos

En memoria de la Dra. Deborah Nichols, una valiosa integrante de nuestra comunidad del seminario que condujo a este artículo. Sus contribuciones son un testimonio de su consideración y cuidado no sólo para nosotres sino para todas les arqueólogues.

Agradecemos a todas les que participaron en el seminario 2021 titulado “Equidad y Práctica Arqueológica.” También agradecemos a nuestros cuatro revisores anónimos por sus útiles comentarios y sugerencias

que fortalecieron este artículo. JARP agradece a la comunidad de Huanchaco, a sus colegas en Perú y a todos los que se han tomado el tiempo de enseñarle y guiarla. También agradece a María José Figuerero Torres y a Sam Holley-Kline por compartir la literatura sobre la inequidad en la arqueología latinoamericana y a Daniel B. Turner por sus comentarios editoriales sobre el manuscrito. JAB reconoce el apoyo de Maine EPSCoR y The University of Maine Wabanaki Center, a sus Ancianos Indígenas y antepasados que hicieron todo lo posible para asegurarse de que él pudiera estar aquí para ofrecer su perspectiva, que se basa en sus consejos, sacrificios y experiencias. *Mahavelo bevata* (gracias) a los Ancianos de Namonte, suroeste de Madagascar, por compartir sus conocimientos y tradiciones de Mikea y por acoger a KD en su comunidad.

Este material se basa en el trabajo respaldado por el programa de Becas de Investigación para Graduados de la Fundación Nacional de Ciencias (*National Science Foundation*) bajo las Becas #1842473 (JARP) y #1840992 (ELL) y la Beca Predoctoral de la Fundación Ford (JARP). Todas las opiniones, resultados y conclusiones o recomendaciones expresadas en este material pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Fundación Nacional de Ciencias o la Fundación Ford.

Declaración de Disponibilidad de Datos

No se utilizaron datos originales en la preparación de este artículo.

Conflicto de Intereses

Sarah Herr es editora de *Advances in Archaeological Practice*.

NOTAS

1. La práctica de espacializar el poder se usó eficazmente en el sistema judicial Koori de Victoria, Australia (Auty y Briggs 2004:24).
2. La Evaluación de la SAA no proporcionó categorías de género para las personas no binarias/no conformes con el género, un ejemplo de la aplicación comunitaria de las normas de género y de la supresión de estas identidades y sus intersecciones.
3. Hay muchos términos que hemos elegido a lo largo de este texto que son sólo una selección de múltiples posibilidades. Elegimos términos particulares después de varias consideraciones y nos esforzamos por utilizar términos que sean aceptables para los grupos que mencionamos. También reconocemos que el idioma cambia con el tiempo, por lo que, aunque los términos que usamos aquí se eligieron con cuidado, esperamos que cualquier cambio en la terminología aceptable no reste valor a nuestro mensaje. Finalmente, mencionamos que nos esforzamos en realizar la traducción del manuscrito utilizando el español inclusivo.
4. Las leyes también sirven para proteger los intereses del gobierno. Aunque algunas leyes ofrecen una protección parcial para las comunidades nativas, no reconocen plenamente la soberanía. Por ejemplo, después de negar primero el acceso a los parientes recientemente fallecidos, la aprobación de NAGPRA por parte del gobierno de EE. UU. codificó protecciones parciales que siguen un flujo de trabajo burocrático y no reconocen a todas las comunidades nativas dentro de las fronteras de EE. UU.

5. Aunque hay muchos estudios arqueológicos interseccionales sobre las poblaciones del pasado, aquí abordamos la práctica arqueológica actual en un sentido disciplinario. Nuestra lista de ejemplos no es exhaustiva y la ausencia de otros estudios interseccionales de la práctica arqueológica no niega el valor de sus contribuciones.

REFERENCIAS CITADAS

- Abbott, Alison
2019 Germany's Prestigious Max Planck Society Conducts Huge Bullying Survey. *Nature* 571(7763):14–15. DOI:10.1038/d41586-019-02052-2.
- Agbe-Davies, Anna S.
2010 Concepts of Community in the Pursuit of an Inclusive Archaeology. *International Journal of Heritage Studies* 16:373–389. DOI:10.1080/13527258.2010.510923.
- Alcázar, Lorena y María Balarín (editores)
2018 *Desigualdad en la academia: Mujeres en las ciencias sociales peruanas*. Tarea Asociación Gráfica Educativa, Lima, Perú.
- Anales de Arqueología y Etnología*
2022 *Anales de Arqueología y Etnología* 76(2). Dossier: Género en la Arqueología. Experiencias, análisis y perspectivas futuras.
- Anonymous Contributors
2019 #MeTooInArchaeology (Patrocinado por el Comité de Ética de la SAA). 84th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Albuquerque, New Mexico.
- Atalay, Sonya
2006 Indigenous Archaeology as Decolonizing Practice. *American Indian Quarterly* 30:280–310.
2012 *Community-Based Archaeology: Research with, by, and for Indigenous and Local Communities*. University of California Press, Berkeley.
2020 An Archaeology Led by Strawberries. En *Archaeologies of the Heart*, editado por Kisha Supernant, Jane Eva Baxter, Natasha Lyons y Sonya Atalay, pp. 253–269. Springer International Publishing, Cham, Switzerland.
- Auty, Kate y Daniel Briggs
2004 Koori Court Victoria: Magistrates Court (Koori Court) Act 2002. *Law Text Culture* 8: 7–38.
- Bairros, Luiza
1999 Lembrando Lélia Gonzalez 1935–1994. *Afro-Ásia* 23. DOI:10.9771/aa.v0i23.20990.
- Barker, Marco J.
2016 The Doctorate in Black and White: Exploring the Engagement of Black Doctoral Students in Cross Race Advising Relationships with White Faculty. *Western Journal of Black Studies* 40(2):126–140.
- Battle-Baptiste, Whitney
2011 *Black Feminist Archaeology*. Routledge, New York.
- Beck, Jess, Erik Gjesfjeld y Stephen Chrisomalis
2021 Prestige or Perish: Publishing Decisions in Academic Archaeology. *American Antiquity* 86:669–695. DOI:10.1017/aaq.2021.64.
- Becker, Rachel
2016 Fighting the Menstruation Taboo in the Field. *Nature*. DOI:10.1038/nature.2016.19372.
- Berhe, Asmeret Asefaw, Rebecca T. Barnes, Meredith G. Hastings, Allison Mattheis, Blair Schneider, Billy M. Williams y Erika Marín-Spiotta

- 2021 Scientists from Historically Excluded Groups Face a Hostile Obstacle Course. *Nature Geoscience*. DOI:10.1038/s41561-021-00868-0.
- Bikales, James S.
 2020a Protected by Decades-Old Power Structures, Three Renowned Harvard Anthropologists Face Allegations of Sexual Harassment. *The Harvard Crimson*. Documento electrónico, <https://www.thecrimson.com/article/2020/5/29/harvard-anthropology-gender-issues/>, accedido el 7 de Agosto de 2022.
 2020b Anthropology Prof. Gary Urton Abused Power during Sexual Advance toward Student in 2012, University Investigation Finds. *The Harvard Crimson*. Documento electrónico, <https://www.thecrimson.com/article/2020/8/28/gary-urton-odr-complaint-conclusion/>, accedido el 7 de Agosto de 2022.
- Blackmore, Chelsea, Leslie Drane, Richard Baldwin y David Ellis
 2016 Queering Fieldwork: Difference and Identity in Archaeological Practice. *SAA Archaeological Record* Enero:18–23.
- Blakey, Michael L.
 2020 Archaeology under the Blinding Light of Race. *Current Anthropology* 61:S183–S197. DOI:10.1086/710357.
- Bradford, Danielle Josephine y Enrico R. Crema
 2022 Risk Factors for the Occurrence of Sexual Misconduct during Archaeological and Anthropological Fieldwork. *American Anthropologist*. DOI:10.1111/aman.13763.
- Braswell, Geoffrey E. y María A. Gutiérrez
 2020 Editors' Corner. *Latin American Antiquity* 31:223–241. DOI:10.1017/laq.2020.46.
- Brewster, Melvin
 2003 Numu Views of Numu Cultures and History: Cultural Stewardship Issues and a Punown View of Gosiute and Shoshone Archaeology in the Northeast Great Basin. Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, University of Oregon, Eugene.
- Brinck, Adriana, Cristian Dávila, Nicole Fuenzalida y Francisca Moya
 2021 Experiencias de Mujeres en la Arqueología y la Universidad de Chile (1960–1980): Aprendizajes y Desafíos Actuales. *Revista Chilena de Antropología* 43:1–18. DOI:10.5354/0719-1472.2021.64431.
- Campbell, Wade, Kerry F. Thompson y Richard M. Begay
 2021 Naasgo : Moving Forward – Diné Archaeology in the Twenty-First Century. *KIVA* 87:253–267. DOI:10.1080/00231940.2021.1951553
- Caraher, William
 2015 Slow Archaeology. *North Dakota Quarterly* 80(2):43–52.
- Chaparro, María Gabriela, Cristina Bellelli, Vivan G. Scheinson y Mónica A. Berón
 2019 Género en la Arqueología Argentina. Trayectorias, prácticas y saberes: Conversatorio 2019. *Revista de la Asociación de Arqueólogos Profesionales de la República Argentina* 2(1):42–46.
- Cho, Sumi, Kimberlé Williams Crenshaw y Leslie McCall
 2013 Toward a Field of Intersectionality Studies: Theory, Applications, and Praxis. *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 38:785–810. DOI:10.1086/669608.
- Cisneros, Juan Carlos, Nussaibah B. Raja, Aline M. Ghilardi, Emma M. Dunne, Felipe L. Pinheiro, Omar Rafael Regalado Fernández, Marcos A. F. Sales et al.
 2022 Digging Deeper into Colonial Palaeontological Practices in Modern Day Mexico and Brazil. *Royal Society Open Science* 9(3). DOI:10.1098/rsos.210898.
- Cleveland, Roger, JaDora Sailes, Erin Gilliam y Jillian Watts
 2018 A Theoretical Focus on Cultural Taxation: Who Pays for It in Higher Education. *Social Sciences Research Journal* 5(10):95–98.
- Colaninno, Carol E., Emily L. Beahm, Carl G. Drexler, Shawn P. Lambert y Clark H. Sturdevant
 2021 The Field School Syllabus: Examining the Intersection of Best Practices and Practices That Support Student Safety and Inclusivity. *Advances in Archaeological Practice* 9:366–378. DOI:10.1017/aap.2021.32.
- Colaninno, Carol E., Shawn P. Lambert, Emily L. Beahm y Carl G. Drexler
 2020 Creating and Supporting a Harassment- and Assault-Free Field School. *Advances in Archaeological Practice* 8:111–122. DOI:10.1017/aap.2020.8.
- Collins, Patricia Hill
 1991 *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Routledge, New York.
- Colwell-Chanthaphonh, Chip, T. J. Ferguson, Dorothy Lippert, Randall H. McGuire, George P. Nicholas, Joe E. Watkins y Larry J. Zimmerman
 2010 The Premise and Promise of Indigenous Archaeology. *American Antiquity* 75:228–238. DOI:10.7183/0002-7316.75.2.228.
- Cordero, María Auxiliadora (editora)
 2018 *De Arqueología—Hablamos las Mujeres: Perspectivas Sobre el Pasado Ecuatoriano*. ULEAM—Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Portoviejo, Ecuador.
- Coto-Sarmiento, María, Lara Delgado Anés, Lourdes López Martínez, Jesús Martín Alonso, Ana Pastor Pérez, Apen Ruiz Martínez y María Yubero Gómez
 2020 *Informe Sobre el Acoso Sexual en Arqueología (España)*. DOI:10.5281/zenodo.3662763.
- Cramb, Justin, Brandon T. Ritchison, Carla S. Hadden, Qian Zhang, Edgar Alarcón-Tinajero, Xianyan Chen, K. C. Jones et al.
 2022 The Changing Profile of Tenure-Track Faculty in Archaeology. *Advances in Archaeological Practice*:1–11. DOI:10.1017/aap.2022.8.
- Crenshaw, Kimberlé
 1989 Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum* 8(1):139–167.
 1991 Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review* 43(6). DOI:10.2307/1229039.
- Curry, Andrew
 2021 Archaeologist Accused of Bullying Is Reinstated at Max Planck Institute. *Science* 374.
- Demery, Amelia-Juliette Claire y Monique Avery Pipkin
 2021 Safe Fieldwork Strategies for At-Risk Individuals, Their Supervisors and Institutions. *Nature Ecology & Evolution* 5:5–9. DOI:10.1038/s41559-020-01328-5.
- Derenoncourt, Ellora, Chi Hyun Kim, Moritz Kuhn y Moritz Schularick
 2022 *Wealth of Two Nations: The U.S. Racial Wealth Gap, 1860–2020*. National Bureau of Economic Research, Cambridge, Massachusetts.
- D'Ignazio, Catherine y Lauren F. Klein
 2020 *Data Feminism*. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- Dodson, Jualynne E., Beronda L. Montgomery y Lesley J. Brown
 2009 "Take the Fifth": Mentoring Students Whose Cultural Communities Were Not Historically Structured into U.S. Higher Education. *Innovative Higher Education* 34(3):185–199. DOI:10.1007/s10755-009-9099-y.
- Douglass, Kristina
 2020 Amy ty lilin-draza'ay: Building Archaeological Practice on Principles of Community. *African Archaeological Review* 37:481–485. DOI:10.1007/s10437-020-09404-8.

- Douglass, Kristina, Eréndira Quintana Morales, George Manahira, Felicia Fenomanana, Roger Samba, Francois Lahiniriko, Zafy Maharey Chrisostome et al.
2019 Toward a Just and Inclusive Environmental Archaeology of Southwest Madagascar. *Journal of Social Archaeology* 19:307–332. DOI:10.1177/1469605319862072.
- Dowson, Thomas A.
2000 Why Queer Archaeology? An Introduction. *World Archaeology* 32:161–165. DOI:10.1080/00438240050131144.
- Dunnivant, Justin P., Ayana Omilade Flewollen, M. Franklin, A. Jones, Alicia Odewale, Tsione Wolde-Michael y panelistas
2020 Archaeology in the Time of Black Lives Matter. *Vimeo*, June 25. Columbia's Center for Archaeology, the Society of Black Archaeologists, and the Theoretical Archaeology Group, North America. <https://archaeology.columbia.edu/2020/06/27/video-of-panel-on-archaeology-in-the-time-of-black-lives-matter/>, accedido el 6 de Agosto de 2022.
- Dunnivant, Justin, Delande Justinvil y Chip Colwell
2021 Craft an African American Graves Protection and Repatriation Act. *Nature* 593(7859):337–340. DOI:10.1038/d41586-021-01320-4.
- Dwyer, Isis, Tisa Lowen, Chaunesey M. J. Clemmons, Evonne Turner-Byfield, Jesse R. Goliath, Allison Nesbitt, Carter Clinton y Kendra Isabel
2022 Back to Black: The Legacy and Contributions of Black Pioneers of the 20th Century. Trabajo presentado en el 74th American Academy of Forensic Science Scientific Conference, Seattle, Washington.
- Estes, Nick
2019 *Our History Is the Future: Standing Rock versus the Dakota Access Pipeline, and the Long Tradition of Indigenous Resistance*. Verso, London.
- Fernández-Osco, Marcelo
2010 La Arqueología Boliviana: ¿Eslabón de la colonialidad? En *Pueblos Indígenas y Arqueología en América Latina*, editado por Cristóbal Gnecco y Patricia Ayala Rocabado, pp. 555–568. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Fleming, David
2020 The Internationalization and Institutionalization of Archaeology, or, How a Rich Man's Pastime Became an International Scientific Discipline, and What Happened Thereafter. *Bulletin of the History of Archaeology* 30(1):6. DOI:10.5334/bha-628.
- Flewollen, Ayana Omilade, Justin P. Dunnivant, Alicia Odewale, Alexandra Jones, Tsione Wolde-Michael, Zoë Crossland y Maria Franklin
2021 "The Future of Archaeology Is Antiracist": Archaeology in the Time of Black Lives Matter. *American Antiquity*:1–20. DOI:10.1017/aaq.2021.18.
- Fong, Kelly N., Laura W. Ng, Jocelyn Lee, Veronica L. Peterson y Barbara L. Voss
2022 Race and Racism in Archaeologies of Chinese American Communities. *Annual Review of Anthropology* 51(1). DOI:10.1146/annurev-anthro-041320-014548.
- Francisco de Jesus, Rafaela, and Renata de Lima Silva
2022 A Performance Negra de Victoria Santa Cruz: Escrivência e Feminismo Negro. En *Violência e Género: Análises, Perspectivas e Desafios*, editado por Flávio Aparecido de Almeida, pp. 38–49. Editora Científica Digital. DOI:10.37885/220709579.
- Franklin, Maria
2001 A Black Feminist-Inspired Archaeology? *Journal of Social Archaeology* 1:108–125. DOI:10.1177/146960530100100108.
- Franklin, Maria, Justin P. Dunnivant, Ayana Omilade Flewollen y Alicia Odewale
2020 The Future Is Now: Archaeology and the Eradication of Anti-Blackness. *International Journal of Historical Archaeology* 24:753–766. DOI:10.1007/s10761-020-00577-1.
- Funari, Pedro Paulo A., Fabiana Manzato y Louise Prado Alfonso
2013 El Turismo y la Arqueología en el Brasil: Una Mirada Posmoderna. En *Arqueología y Desarrollo en América del Sur: De la Práctica a la Teoría*, editado por Alexander Herrera Wassilowsky, pp. 37–56. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Fúnez-Flores, Jairo I.
2022 Decolonial and Ontological Challenges in Social and Anthropological Theory. *Theory, Culture & Society*. DOI:10.1177/02632764211073011.
- Gay, Geneva
2004 Navigating Marginality en Route to the Professoriate: Graduate Students of Color Learning and Living in Academia. *International Journal of Qualitative Studies in Education* 17:265–288. DOI:10.1080/09518390310001653907.
- Gillespie, Susan D.
2001 Personhood, Agency, and Mortuary Ritual: A Case Study from the Ancient Maya. *Journal of Anthropological Archaeology* 20:73–112. DOI:10.1006/jaar.2000.0369.
- Gonzalez, Lélia
1984 Racismo e Sexismo na Cultura Brasileira. *Revista Ciências Sociais Hoje* 2(1):223–244.
2020 *Por um feminismo afro-latino-americano*. Editado por Flavia Rios y Márcia Lima. Zahar, Rio de Janeiro.
- Gonzalez, Sara L.
2016 Indigenous Values and Methods in Archaeological Practice: Low-Impact Archaeology through the Kashaya Pomo Interpretive Trail Project. *American Antiquity* 81:533–549. DOI:10.7183/0002-7316.81.3.533.
- Guba, Egon C.
1990 The Alternative Paradigm Dialog. En *The Alternative Paradigm Dialog*, editado por Egon C. Guba, pp. 17–27. Sage Publications, Newbury Park, California.
- Guess, Teresa J.
2006 The Social Construction of Whiteness: Racism by Intent, Racism by Consequence. *Critical Sociology* 32:649–673.
- Hall, J. Camille y Jandel Crutchfield
2018 Black Women's Experience of Colorist Microaggressions. *Social Work in Mental Health* 16:491–503. DOI:10.1080/15332985.2018.1430092.
- Heath-Stout, Laura E.
2019 Diversity, Identity, and Oppression in the Production of Archaeological Knowledge. Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, Boston University, Boston.
2020 Who Writes about Archaeology? An Intersectional Study of Authorship in Archaeological Journals. *American Antiquity* 85:407–426. DOI:10.1017/aaq.2020.28.
2022 The Invisibly Disabled Archaeologist. *International Journal of Historical Archaeology*. DOI:10.1007/s10761-022-00653-8.
- Heath-Stout, Laura E. y Elizabeth M. Hannigan
2020 Affording Archaeology: How Field School Costs Promote Exclusivity. *Advances in Archaeological Practice* 8:123–133. DOI:10.1017/aap.2020.7.
- Hernando, Almudena
2016 Change, Individuality and Reason, or How Archaeology Has

- Legitimized a Patriarchal Modernity. En *Reclaiming Archaeology: Beyond the Tropes of Modernity*, editado por Alfredo González-Ruibal, pp. 155–167. Archaeological Orientations. Routledge, London.
- Hodgetts, Lisa, Kisha Supernant, Natasha Lyons y John R. Welch
2020 Broadening #MeToo: Tracking Dynamics in Canadian Archaeology through a Survey on Experiences within the Discipline. *Canadian Journal of Archaeology* 44:20–47.
- hooks, bell
1981 *Ain't I a Woman: Black Women and Feminism*. South End Press, Boston.
- Hull, Gloria T., Patricia Bell-Scott y Barbara Smith (editores)
1982 *All the Women Are White, All the Blacks Are Men, But Some of Us Are Brave*. Feminist Press, Old Westbury, New York.
- Hunter, Margaret
2007 The Persistent Problem of Colorism: Skin Tone, Status, and Inequality. *Sociology Compass* 1(1):237–254. DOI:10.1111/j.1751-9020.2007.00006.x.
- Irizarry, Jason G.
2012 Los Caminos: Latino/a Youth Forging Pathways in Pursuit of Higher Education. *Journal of Hispanic Higher Education* 11(3):291–309. DOI:10.1177/1538192712446322.
- Jack, Anthony Abraham
2019 *The Privileged Poor: How Elite Colleges Are Failing Disadvantaged Students*. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.
- Jalbert, Catherine L.
2019 Archaeology in Canada: An Analysis of Demographics and Working Conditions in the Discipline. Tesis doctoral, Memorial University of Newfoundland, St. John's, Newfoundland, Canadá.
- Justinvil, Delande
2022 Colonial Logics and Captive Bodies: Radical Reckonings with Question of Ethics in the Collection of Human Remains. Trabajo presentado en el 91st Annual Meeting of the American Association of Biological Anthropologists, Denver.
- King, Deborah K.
1988 Multiple Jeopardy, Multiple Consciousness: The Context of a Black Feminist Ideology. *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 14:42–72. DOI:10.1086/494491.
- Kwon, Diana
2022 Open-Access Publishing Fees Deter Researchers in the Global South. *Nature*. DOI:10.1038/d41586-022-00342-w.
- Langford, R. F.
1983 Our Heritage - Your Playground. *Australian Archaeology* 16:1–6. DOI:10.1080/03122417.1983.12092875.
- Lans, Aja M.
2021 Decolonize This Collection: Integrating Black Feminism and Art to Re-Examine Human Skeletal Remains in Museums. *Feminist Anthropology* 2:130–142. DOI:10.1002/fea2.12027.
- Leclerc, Elizabeth L., Emily M. Blackwood, Kit M. Hamley, Heather A. Landázuri, Madeleine Landrum, Jordi A. Rivera Prince, Monica Barnes et al.
2022a Creating an Equity-Based Seminar in Content and Format: A Case Study and Call to Action. *The SAA Archaeological Record* 22(3):9–13,18.
2022b Creación de un seminario basado en la equidad de contenido y formato: Un estudio de caso y un llamado a la acción. *Anthropology Faculty Scholarship* 60. https://digitalcommons.library.umaine.edu/ant_facpub/60, accedido el 7 de Agosto de 2022.
- Leighton, Mary
2020 Myths of Meritocracy, Friendship, and Fun Work: Class and Gender in North American Academic Communities. *American Anthropologist*. DOI:10.1111/aman.13455.
- Lippert, Dorothy Thompson
2006 Building a Bridge to Cross a Thousand Years. *American Indian Quarterly* 30:431–440. DOI:10.1353/aiq.2006.0027.
- Lorde, Audre
1984 *Sister Outsider*. The Crossing Press, Trumansberg, New York.
- Mant, Madeleine, Carlina de la Cova y Megan B. Brickley
2021 Intersectionality and Trauma Analysis in Bioarchaeology. *American Journal of Physical Anthropology* 174:583–594. DOI:10.1002/ajpa.24226.
- Martinez-Cola, Marisela
2020 Collectors, Nightlights, and Allies, Oh My! White Mentors in the Academy. *Understanding and Dismantling Privilege* 10:61–82.
- McCoy, Dorian L.
2014 A Phenomenological Approach to Understanding First-Generation College Students of Color Transitions to One “Extreme” Predominantly White Institution. *College Student Affairs Journal* 32(1):155–169.
- Mickel, Allison
2021 *Why Those Who Shovel Are Silent: A History of Local Archaeological Knowledge and Labor*. University Press of Colorado, Louisville, Colorado.
- Mitchell, Koritha
2018 Identifying White Mediocrity and Know-Your-Place Aggression: A Form of Self-Care. *African American Review* 51(4):253–262. DOI:10.1353/afa.2018.0045.
- Moro-Abadía, Oscar
2006 The History of Archaeology as a “Colonial Discourse.” *Bulletin of the History of Archaeology* 16(2):4. DOI:10.5334/bha.16202.
- Murray, Pauli
1970 The Liberation of Black Women. En *Voices of the New Feminism*, editado por Mary Lou Thompson, pp. 87–102. Beacon, Boston.
- Nascimento, Maria Beatriz
1979 O quilombo do Jabaquara. *Revista de Cultura Vozes* 73(3):176–178.
1982 Kilombo e Memória Comunitária—Um Estudo de Caso. *Estudos Afro-Asiáticos* 6(7):259–265.
1985 O Conceito de Quilombola e a Resistência Afro-Brasileira. *Afrodiaspora* (6–7):41–49.
- Necefer, Len
2021 We Need to Reframe Why We Do Land Acknowledgments. Outside. Electronic document, <https://www.outsideonline.com/outdoor-adventure/exploration-survival/indigenous-land-acknowledgments/>, accedido el 7 de Agosto de 2022.
- Nelson, Robin G., Julienne N. Rutherford, Katie Hinde y Kathryn B. H. Clancy
2017 Signaling Safety: Characterizing Fieldwork Experiences and Their Implications for Career Trajectories. *American Anthropologist* 119:710–722. DOI:10.1111/aman.12929.
- Newsom, Bonnie, Natalie Dana Lolar e Isaac St. John
2021 In Conversation with the Ancestors: Indigenizing Archaeological Narratives at Acadia National Park, Maine. *Genealogy* 5(4):96. DOI:10.3390/genealogy5040096.
- O'Mahony, Theresa
2015 *Enabled Fieldwork*. British Archaeological Jobs Resource Guide 41. Selkirk, Reino Unido.

- O'Regan, Gerard
2006 Regaining Authority: Setting the Agenda in Maori Heritage through the Control and Shaping of Data. *Public History Review* 13. DOI:10.5130/phrj.v13i0.254.
- Ortega-Williams, Anna, Jandel Crutchfield y J. Camille Hall
2021 The Colorist-Historical Trauma Framework: Implications for Culturally Responsive Practice with African Americans. *Journal of Social Work* 21:294–309. DOI:10.1177/1468017319890083.
- Pabón Cadavid, Jhonny Antonio
2021 Participación de Comunidades en el Museo Nacional de Colombia desde un Análisis Histórico Normativo. *Chungará, Revista de Antropología Chilena* 53:329–340.
- Palmer, Dajanae, Sylvia Washington, Samantha Silberstein, Pooja Saxena y Suparna Bose
2022 Socializing Doctoral Students the Feminist Way. *International Journal of Qualitative Studies in Education*:1–16. DOI:10.1080/09518398.2022.2061737.
- Park, Gayoung, Li-Ying Wang y Ben Marwick
2022 How Do Archaeologists Write about Racism? Computational Text Analysis of 41 Years of Society for American Archaeology Annual Meeting Abstracts. *Antiquity* 96:696–709. DOI:10.15184/aqy.2021.181.
- Patton, Lori D.
2009 My Sister's Keeper: A Qualitative Examination of Mentoring Experiences among African American Women in Graduate and Professional Schools. *Journal of Higher Education* 80:510–537. DOI:10.1080/00221546.2009.11779030.
- Perry, Sara
2018 Six Fieldwork Expectations: Code of Conduct for Teams on Field Projects. Documento electrónico, <https://saraperry.wordpress.com/2018/05/04/fieldwork-code-of-conduct/>, accedido el 7 de Agosto de 2022.
- Powell, Kendall
2021 Academia's Ableist Culture Laid Bare. *Nature* 598(7879):221–223. DOI:10.1038/d41586-021-02695-0.
- Quave, Kylie E., Shannon M. Fie, AmySue Qing Qing Greiff y Drew Alis Agnew
2020 Centering the Margins: Knowledge Production in the Introductory Archaeology Course. *Advances in Archaeological Practice*:1–14. DOI:10.1017/aap.2020.43.
- Radde, Hugh D.
2018 Sexual Harassment among California Archaeologists: Results of the Gender Equity and Sexual Harassment Survey. *California Archaeology* 10:231–255. DOI:10.1080/1947461X.2018.1535816.
- Reyman, Jonathan E.
1994 Gender and Class in Archaeology: Then and Now. En *Archaeological Papers of the American Anthropological Association*, No. 5, pp. 83–90. Washington, DC.
- Riggall, Hunter
2019 UGA Adjunct Professor Arrested for Felony Stalking. The Red & Black. Documento electrónico, https://www.redandblack.com/athensnews/uga-adjunct-professor-arrested-for-felony-stalking/article_fef0fcba-0ad5-11ea-80f3-6fc8bf3b10b7.html, accedido el 7 de Agosto de 2022.
- Rika-Heke, Margaret
2010 Archaeology and Indigeneity in Aotearoa/New Zealand: Why Do Maori Not Engage with Archaeology? En *Bridging the Divide: Indigenous Communities and Archaeology into the 21st Century*, editado por Caroline Phillips y Henry Allen, pp. 197–212. One World Archaeology 60. Left Coast Press, Walnut Creek, California.
- Rizvi, Uzma Z.
2020 Community-Based and Participatory Praxis as Decolonizing Archaeological Methods and the Betrayal of New Research. En *Archaeologies of the Heart*, editado por Kisha Supernant, Jane Eva Baxter, Natasha Lyons y Sonya Atalay, pp. 83–96. Springer International, Cham, Switzerland.
- Ruiz Martínez, Apen
2014 *Género, Ciencia y Política: Voces, Vidas y Miradas de la Arqueología Mexicana. Primera edición*. Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico City.
- Rutecki, Dawn M. y Chelsea Blackmore
2016 Towards an Inclusive Queer Archaeology: An Overview and Introduction. *The SAA Archaeological Record* January:9–11.
- Santana Quispe, Lady y Carito Tavera Medina
2022 Deconstruyendo a la Arqueología Peruana: Una Introducción al Estudio de las Mujeres del Presente y del Pasado. En *Mujeres del Pasado y del Presente: Una Visión desde la Arqueología Peruana*, editado por Carito Tavera Medina y Lady Santana Quispe, pp. 15–27. Instituto Peruano de Estudios Arqueológicos, Lima, Perú.
- Schmitt, Christopher A.
2020 Hidden from History, Searching for a Future: A Commentary on the Unverified Homosexual Tendencies of Biological Anthropologists. *American Anthropologist* 122:581–583. DOI:10.1111/aman.13428.
- Schneider, Tsim D. y Katherine Hayes
2020 Epistemic Colonialism: Is it Possible to Decolonize Archaeology? *American Indian Quarterly* 44:127–148. DOI:10.5250/amerindiquar.44.2.0127.
- Schroeder, Bryon y Xoxi Nayapiltzin
2022 A Complicated History: Collaboration with Collectors to Recover and Repatriate Indigenous Human Remains Removed from Spirit Eye Cave. *Advances in Archaeological Practice* 10:26–37. DOI:10.1017/aap.2021.36.
- Scudellari, Megan
2021 These Archaeologists Helped Quell a COVID Surge in Madagascar. *Nature*. DOI:10.1038/d41586-021-01933-9.
- Shepherd, Nick
2003 "When the Hand That Holds the Trowel Is Black...": Disciplinary Practices of Self-Representation and the Issue of "Native" Labour in Archaeology. *Journal of Social Archaeology* 3:334–352. DOI:10.1177/14696053030033003.
- Shott, Michael J.
2022 Merit and Placement in the American Faculty Hierarchy: Cumulative Advantage in Archaeology. Editado por Radu Iovita. *PLOS ONE* 17(1). DOI:10.1371/journal.pone.0259038.
- Shrider, Emily A., Melissa Kollar, Frances Chen y Jessica Semega
2021 *Income and Poverty in the United States: 2020*. U.S. Census Bureau, Washington, DC.
- Simpson, Leanne Betasamosake
2017 *As We Have Always Done: Indigenous Freedom through Radical Resistance. Indigenous Americas*. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Smiles, Deondre
2021 Review Essay: Repatriation and Erasing the Past (Elizabeth Weiss and James W. Springer). *Transmotion* 7(1):221–228. DOI:10.22024/UNIKENT/03/TM.993.
- Smith, Christen Anne
2016 Towards a Black Feminist Model of Black Atlantic Liberation: Remembering Beatriz Nascimento. *Meridians* 14(2):71–87.

- DOI:10.2979/meridians.14.2.06.
- Smith, Christen, Archie Davies y Bethânia Gomes
2021 "In Front of the World": Translating Beatriz Nascimento. *Antipode* 53:279–316. DOI:10.1111/anti.12690.
- Sobo, Elisa J., Michael Lambert y Valerie Lambert
2021 Land Acknowledgments Meant to Honor Indigenous People Too Often Do the Opposite – Erasing American Indians and Sanitizing History Instead. Documento electrónico. <https://theconversation.com/land-acknowledgments-meant-to-honor-indigenous-people-too-often-do-the-opposite-erasing-american-indians-and-sanitizing-history-instead-163787>, accedido el 7 de Agosto de 2022.
- Spencer-Wood, Suzanne M., Jennifer M. Cantu Trunzo, and Stefan Woehlke (editors)
2022 *Archaeologies* 18(1). Special issue: Intersectional Theory and Research in Historical Archaeology.
- Sterling, Kathleen
2015 Black Feminist Theory in Prehistory. *Archaeologies* 11:93–120. DOI:10.1007/s11759-015-9265-z.
- Strategies 360
2020 *SAA Member Needs Assessment January 2020*. Society for American Archaeology. <https://ecommerce.saa.org/SAA/SAAdocs/Survey2020/SAAMembership.pdf>, accedido el 7 de Agosto de 2022.
- Strayhorn, Terrell L.
2009 The Burden of Proof: A Quantitative Study of High-Achieving Black Collegians. *Journal of African American Studies* 13:375–387. DOI:10.1007/s12111-008-9059-0.
- Sunseri, Jun y Albert Gonzalez
2020 Honoring and Embodying the Mandate of Community-Accountable Archaeology: Perspectives from the Indo-Hispano/a Southwest. *Historical Archaeology* 54:738–755. DOI:10.1007/s41636-020-00263-3.
- Supernant, Kisha, Jane Eva Baxter, Natasha Lyons y Sonya Atalay
2020 *Archaeologies of the Heart*. Springer International, Cham, Switzerland.
- Talbot, Amy y Aisling Nash
2022 *Seeing Red: A British Archaeological Jobs and Resources Guide to Safe and Inclusive Menstrual Hygiene*. Documento electrónico. http://www.bajr.org/BAJRGuides/Seeing_Red_Guide_FinalV2.pdf, accedido el 31 de Agosto de 2022.
- Tavera Medina, Carito y Lady Santana Quispe
2021 Desigualdades Impresas: Un Primer Paso para el Estudio de la Historia de las Mujeres en la Arqueología Peruana. *Chungará, Revista de Antropología Chilena* 53:145–159.
- Thieme, Katja y Mary Ann S. Saunders
2018 How Do You Wish to Be Cited? Citation Practices and a Scholarly Community of Care in Trans Studies Research Articles. *Journal of English for Academic Purposes* 32:80–90. DOI:10.1016/j.jeap.2018.03.010.
- Thomas, John, III y Eshe Lewis
2021 "Me Gritaron Negra": Surgimiento y desarrollo del Movimiento de Mujeres Afrodescendientes en el Perú (1980–2015). *Investigaciones Sociales* 44:181–199. DOI:10.15381/is.v0i44.19567.
- Trigger, Bruce G.
2006a Antiquarianism without Texts. *En A History of Archaeological Thought*, pp. 80–120. 2nd ed. Cambridge University Press, Cambridge.
2006b *A History of Archaeological Thought*. 2nd ed. Cambridge University Press, Cambridge.
- Tuck, Eve y K. Wayne Yang
2012 Decolonization Is Not A Metaphor. *Decolonization: Indigeneity, Education & Society* 1(1):1–40.
- Tuhiwai Smith, Linda
2012 *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. 2nd ed. Zed Books, London.
- Uribe Rodríguez, Mauricio y Leonor Adán Alfaro
2003 Arqueología, Patrimonio Cultural y Poblaciones Originarias: Reflexiones desde el Desierto de Atacama. *Chungará, Revista de Antropología Chilena* 35:295–304.
- Valenzuela-Toro, Ana M. y Mariana Viglino
2021a Latin American Challenges: Cumulative Barriers Can Hold Researchers Back. *Nature* 598:374–375.
2021b How Latin American Researchers Suffer in Science. *Nature* 598(7880):374–375. DOI:10.1038/d41586-021-02601-8.
- Voss, Barbara L.
2000 Feminisms, Queer Theories, and the Archaeological Study of Past Sexualities. *World Archaeology* 32:180–192.
2021 Documenting Cultures of Harassment in Archaeology: A Review and Analysis of Quantitative and Qualitative Research Studies. *American Antiquity* 86:244–260. DOI:10.1017/aaq.2020.118.
- Wade, Lizzie
2019a Archaeological Society Tries to Stem Continuing Controversy over #MeToo Scandal. *Science*. DOI:10.1126/science.aax7505.
2019b #MeToo Controversy Erupts at Archaeology Meeting. *Science* 364(6437):219–220. DOI:10.1126/science.364.6437.219.
- Watkins, Joe E.
2000 *Indigenous Archaeology: American Indian Values and Scientific Practice*. AltaMira Press, Walnut Creek, California.
- Watkins, Rachel J.
2020 An Alter(ed)native Perspective on Historical Bioarchaeology. *Historical Archaeology* 54:17–33. DOI:10.1007/s41636-019-00224-5.
- Wheeler, Ryan, Jaime Arsenault y Marla Taylor
2022 Beyond NAGPRA/Not NAGPRA. *Collections: A Journal for Museum and Archives Professionals* 18(1):8–17. DOI:10.1177/15501906211072916.
- Williams, Bianca
2022 Black Feminist Citational Praxis and Disciplinary Belonging. *Cultural Anthropology* 37. DOI:10.14506/ca37.2.04.
- Wilson, Shawn
2008 *Research Is Ceremony: Indigenous Research Methods*. Fernwood, Black Point, Nova Scotia.
- Wylie, Alison
1992 The Interplay of Evidential Constraints and Political Interests: Recent Archaeological Research on Gender. *American Antiquity* 57:15–35. DOI:10.2307/2694833.
2000 Questions of Evidence, Legitimacy, and the (Dis)Unity of Science. *American Antiquity* 65:227–237. DOI:10.2307/2694057.
2012 Feminist Philosophy of Science: Standpoint Matters. *Proceedings and Addresses of the American Philosophical Association* 86(2):47–76.

AFILIACIONES DE LOS AUTORES

Jordi A. Rivera Prince ■ Department of Anthropology, University of Florida, Gainesville, FL, USA (jriveraprince@ufl.edu, autora de contacto)

Emily M. Blackwood ■ Department of Anthropology, University of Maine, Orono, ME, USA

Jason A. Brough ■ Departments of Anthropology and Environmental Policy, University of Maine, Orono, ME, USA

Heather A. Landázuri ■ Climate Change Institute, University of Maine, Orono, ME, USA

Elizabeth L. Leclerc ■ Climate Change Institute and Department of Anthropology, University of Maine, Orono, ME, USA

Monica Barnes ■ Editor of *Andean Past*, and Associate at the American Museum of Natural History, New York, NY, USA

Kristina Douglass ■ Climate School, Columbia University, New York, NY, USA

María A. Gutiérrez ■ Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano, INCUAPA-CONICET, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría, Buenos Aires, Argentina

Sarah Herr ■ Desert Archaeology, Inc., Tucson, AZ, USA

Kirk A. Maasch ■ School of Earth and Climate Sciences, University of Maine, Orono, ME, USA

Daniel H. Sandweiss ■ Climate Change Institute and Department of Anthropology, University of Maine, Orono, ME, USA